SEMANARIO TAURINO

# El Ruedo

5 PTS

TEODORO DELGADO

PARIS

# UN "MANOLETE" APOCRIFO

¿QUIEN recuerda de todos los toreros apellidados Rodríguez, nacidos en Córdoba, desde aquellos del siglo XVIII mencionados por don José Pérez de Guzmán en su obrita «Toreros cordobeses»?

Uno de ellos fué el que hoy llena esta sección, el cual, no obstante su apellido, careció de abolengo torero, pues no era pariente de los otros Rodríguez lidiadores que vinieron al mundo en dicha ciudad, como «Meloja», «Caniqui», «Pepete I», los «Mojinos», los «Manoletes», «Bebé Chico», etc., etc.

Se hizo llamar «Manolete II», sin que de cerca ni de lejos tuviera que ver algo con la familia en que estuvo vinculado tal sobrenombre y sin llamarse Manuel, pues su nombre fué Enrique. Enrique Rodríguez lo anunciaban los carteles, con el aditamento del referido apodo y el susodicho ordinal romano, y por «Manolete II» le conocieron todos.

Se sabe de él que nació en la expresada ciudad de la Mezquita el año 1892 y que fué «botones» en el Club Guerrita, plaza que acaso se procurase para adquirir conocimientos teóricos oyendo poner cátedra al gran Rafael Guerra. Este le riñó un día. Enrique, que no era corto de lengua, le replicó con gran agilidad de espíritu y no menor cantidad de desparpajo, que sería mejor torero que él, y ante descaro tan inaudito, considerado como una irreverencia, fué despedido de dicho club.

Decidido a ser torero, vistió en Valdepeñas el traje de luces por primera vez; prestó servicios como banderillero a las órdenes de Alfonso Muñoz, hermano de «Corchaito», en Plazas de poca importancia; muy joven todavía, y actuando como matador en Almodóvar del Río, brindó la muerte de un novillo al famoso político don Eduardo Dato; influyó éste para que torease en Madrid, y no contaba más que diecisiete años cuando se presentó en la Plaza de esta capital el 12 de septiembre de 1909, para estoquear con Pacomio Peribáñez y «Malla» novillos de Trespalacios. Dió cuenta de los llamados «Tejero», negro, y «Pregonero», sardo, y aunque la tarde, con viento y con lluvia, nada favorecía el lucimiento, al enjuiciar «El Toreo» su trabajo se expresó así: «Nos dió a entender que es un torerito que sabe andar alrededor de los toros y, por tanto, que en la Plaza sabe ocupar su puesto.»

Volvió a la misma Plaza el 21 de agosto de 1910 para estoquear ganado de don Luis Gamero Cívico, con «Ostioncito» y Eusebio Fuentes; mantuvo el estimable concepto que el año anterior mereciera, y su paisano «Bebé Chico» le dió en Bélmez, el 9 de septiembre siguiente, una alternativa puramente eutrapélica, puesto que no la hizo valer, y continuó como novillero.

«Chiquito de Begoña»

En los años 1911 y 1912 toreó menos novilladas de las que él creía merecer, pero hizo buena siembra; se habló de él bastante, y en 1913 dió un estirón serio, ya que no sólo tomó parte en más de treinta funciones, sino que pisó ruedos de importancia, como Barcelona, donde actuó cuatro veces, amén de obtener en Albacete, el día 12 de septiembre, en una novillada-concurso, un premio consistente en tres onzas de oro.

Pero no volvió a pisar el ruedo madrileño hasta el año 1915, en el que toreó los días 25 y 31 de julio y 21 de agosto, y si bien agradó como torero disgustó como estoqueador. No obstante, figuraba por entonces entre los novilleros más apañaditos, y en 1916 era de los mejor conceptuados, aunque hay que convenir en que no inspiraba gran interés. Eran ya siete años de novilleros sin hacer cosas excepcionales, y en casos así lo que suele ocurrir es que cuando el diestro ha adquirido conocimientos, soltura y crédito se encuentra gastado y es poco el interés que inspira a los públicos.

Las circunstancias aprietan a los hombres; sólo que unos las empujan, otros ceden a ellas y otros las resisten aun cuando parezcan irresistibles, y el mal apodado «Manolete II» quiso resistirlas tomando la alternativa. Era muy fino torero con la capa, manejaba bien la muleta y adquirió habilidad para herir; en su trato social se hacía simpatiquísimo por su jovialidad, por su carácter abierto; creyó que todo ello podría ayudarle a navegar en mares más anchos, y en el año 1917, después de torear 17 novilladas, resolvió doctorarse, paso que dió el día 23 de septiembre en la Plaza carabanchelera de Vista Alegre. Le entregó los avíos «Chiquito de Begoña», al cederle el toro «Clavelino», negro, de don Andrés Sánchez, y fué testigo de la ceremonia Juan Cecilio, «Punteret».

En el año 1918 tomó parte en 12 corridas, y quedaron reducidas a seis las de 1919; una enfermedad el primer año y una afección a la vista el segundo entorpecieron su expansión artística, y los años 1920 y 1921 los pasó en Méjico, Venezuela y Guatemala sin torear nada en estas latitudes.

Regresó de allende los mares en 1922, y en tal temporada solamente tomó parte en tres corridas, una de ellas en Madrid, única que aquí toreó como matador de toros, pero sin confirmar la alternativa (confirmación que, dicho sea entre paréntesis, no tiene valor alguno). Fué el 9 de julio; le acompañaron Bernardo Casielles y Eleazar Sanares, en la lidia de seis astados de Melgarejo, y como dichos dos compañeros tenían menos antigüedad que él, actuó por delante de ellos y no hubo cesión de trastos.

Pero en tal corrida no dió muerte más que a un toro, al primero, llamado «Roñoso», negro, un toro precioso, gordo y bien hecho, el cual le cogió al darle una estocada, y sufrió varetazos y contusiones que le impidieron continuar la lidia.

La última vez que vistió el traje de luces fué en Bélmez, el 9 de septiembre de aquel mismo año 1922, actuando como único espada con toros de la Cova; en el mes de octubre pasó algunos días en la ganadería de Nátera; al regresar a Córdoba se sintió indispuesto, por efecto de una pulmonía traumática, y el día 21 de dicho mes dejó de existir.

Fué «Manolete II», en conclusión, un oscuro matador de toros; casi todas sus actividades las desarrolló en ruedos de poca importancia; no fué motriz ni guía de ningún acontecimiento, de ningún hecho de relieve, y al mover los hilos de la historia le dejan en una penumbra que le hace pasar inadvertido.

¿Por qué se apodaría «Manolete»? ¿Sólo por apellidarse Rodríguez? Pobre es el motivo.

Si tanto se pagaba de los diminutivos terminados en «ete», lo lógico hubiera sido que se apodara «Enriquete».

Pero bien dijo «El Barquero» en cierta ocasión:

«En todos los apodos repetidos
encontrarás, lector, contrasentidos.»

**DON VENTURA**

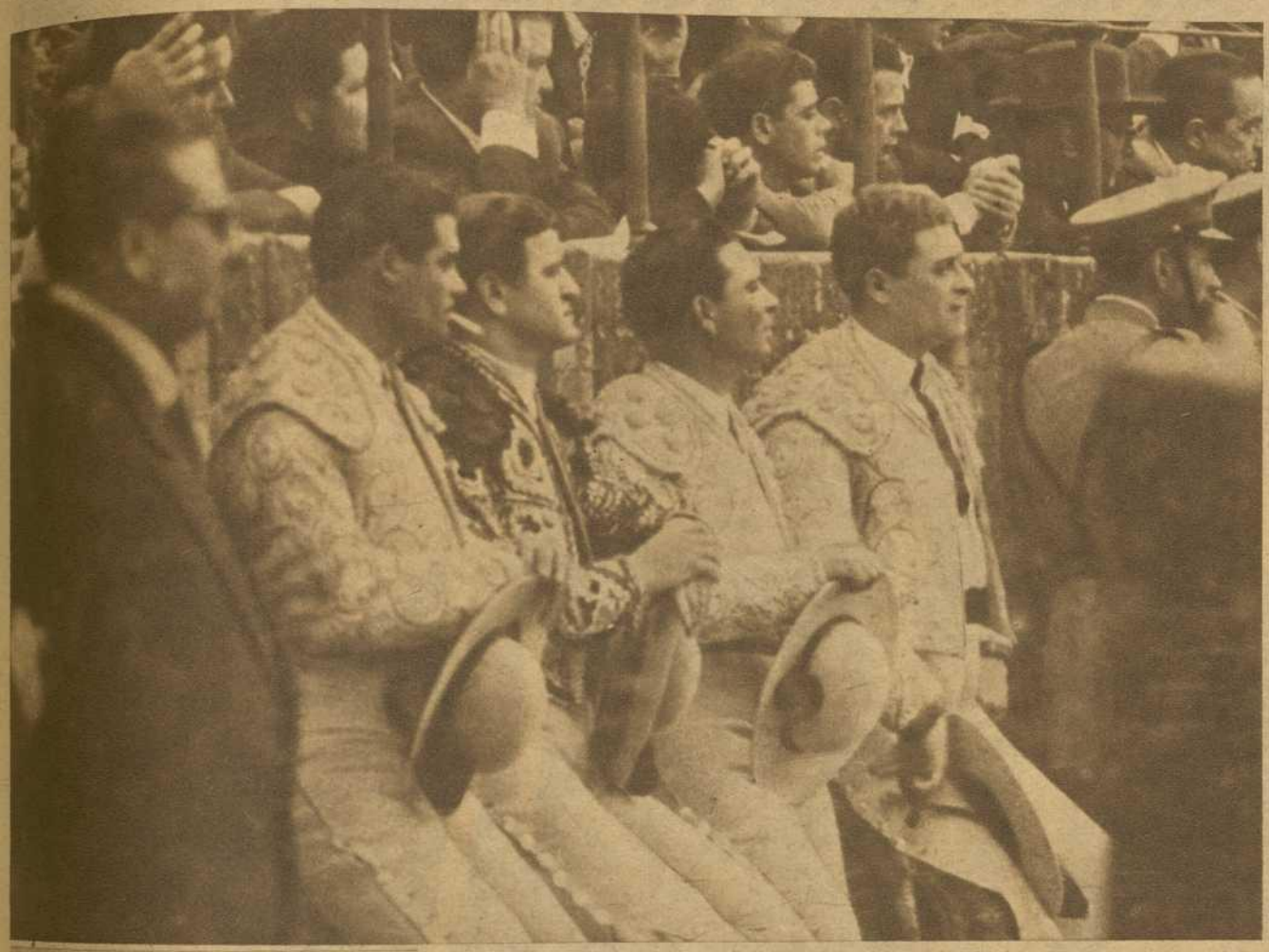
**Enrique Rodríguez, «Manolete II»**

**Pacomio Peribáñez**

**Agustín García Malla**

# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XV - Madrid, 1 de mayo de 1958 - N.º 723
Depósito legal: M 888 - 1958



De las corridas de la feria de Sevilla. Picadores descansando en el callejón (Fotos Arenas)

CADA SEMANA

## EL TONO DE LA TEMPORADA

El tono de las corridas de la feria de abril en Sevilla, como pretendimos reflejar en nuestro número anterior, ha sido bueno, francamente bueno. Se han producido lances y suertes de gran valor artístico y se han desarrollado dentro de una apetecible variedad. El resultado, que reviste considerable importancia, es esperanzador, dado que, indudablemente, lo que ocurre en la Maestranza suele marcar el tren, el tono de la temporada. Todos los diestros que en Sevilla han actuado, y otras figuras que no se integraron en aquellos carteles, van a desfilar por el ruedo de las Ventas durante las próximas fiestas de San Isidro, y así se completará el juicio acerca de quiénes este año van a llevar la responsabilidad del mantenimiento y auge de la Fiesta.

Para mejor rubricar estas actuaciones excelentes de los toreros y mantener ese entusiasmo que han puesto para lograr el triunfo, hasta se han dado en Sevilla las notas de emoción de unas cogidas de las que, afortunadamente, los diestros heridos van mejorando con rapidez.

Pero dentro de ese ambiente general, tan favorable, hemos advertido la falta de unos momentos de la lidia, tan lucidos y tan brillantes en épocas no demasiado remotas, como el «tercio de quites». Corrida hubo en que a lo largo de los seis toros solamente se hicieron dos. Naturalmente que esta casi desaparición del tercio de quites está en relación directa con la forma en que actualmente se practica la suerte de varas.

Porque es evidente que a los toros hay que picarlos. Esa protesta que muchas veces surge apenas el picador se enfrenta con la res, y aun antes de herirla, no revela sino la desorientación en que se manifiestan muchos aficionados de nuevo cuño. Pero una cosa es picar a los toros y otra aprovechar el primer puyazo para ahondar más de la cuenta y «dormirse» en la suerte, de tal manera que sean ya excesivas las veces —y desairadas— en las que el matador de turno tiene que pedir, montera en mano, a la Presidencia el cambio de tercio. En ocasiones ocurre que el matador ha calculado mal —así ha sucedido alguna vez en Sevilla— y el toro, al refrescarse, ha sacado casta, se ha ido arriba, y ya no ha sido posible dominarlo al aire de toreo preciosista que ahora priva.

Se limita así un primer tercio que iba caldeando el ambiente, y disponía propiciamente a los espectadores. Como le preguntaran a un torero mejicano —extraordinario banderillero— por qué banderilleaba siempre a sus toros, contestó que «porque como en esa suerte estaba muy seguro, así «preparaba» al público para la faena de muleta.» Buena observación, porque nada hay tan contagioso como el aplauso. Lo peor que puede ocurrir en la lidia de un toro es que el espectador entre en «bache». Ya es más difícil arrancarle las palmas.

Y si ya el «quite-quite» —como el «café-café»— ha desaparecido porque las caídas de los picadores son poco frecuentes, y las de peligro son excepcionales, al menos interesa no perder ese espectáculo de que lanceen los tres matadores. Conservar la tradición. El tercio de quites, sin ser fundamental, es bonito.

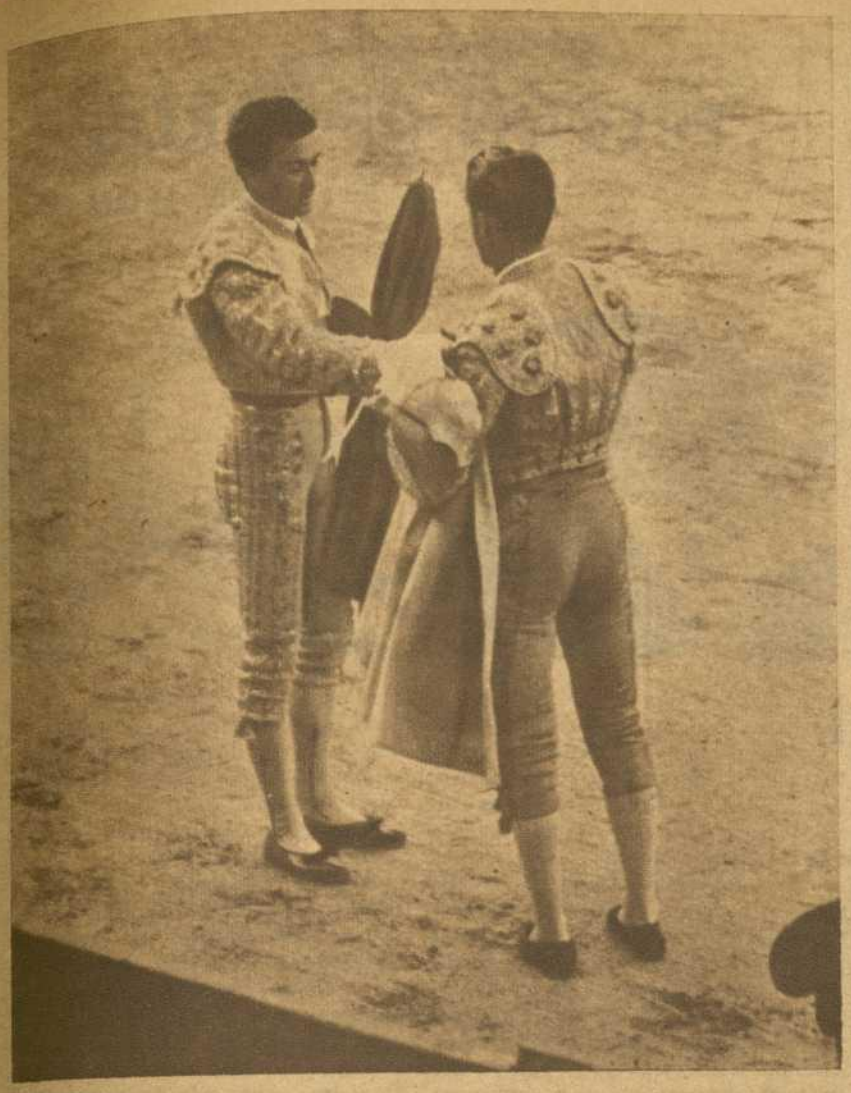
Sobre todo si predomina la variedad y no todos se reducen a chicuelinas...

En la última corrida de la feria de la Maestranza, al salir de un lance de «Chicuelo», el toro de Villamarta dió esta espectacular voltereta

# MANOLO VAZQUEZ

**Faena de arte puro del principio al fin; maravilla de finura, de temple y de valor fué la que realizó Manolo Vázquez a un toro de D. Atanasio Fernández en la Plaza de la Maestranza sevillana en la segunda corrida de la Feria de Abril. La faena más completa de la Feria y de muchas otras. Ahí quedó como modelo**

(Foto Cano)



Francisco Antón, «Pacorro», confirmó la alternativa de manos de Antonio Vázquez

Un momento de la impresionante cogida que sufrió Marcos de Celis en el tercero

# La corrida del domingo en MADRID

## Reses de Juan Guardiola Soto para Antonio Vázquez, Marcos de Celis y Francisco Antón, "Pacorro". Este confirmaba la alternativa

El primer y más cálido elogio corresponde en esta ocasión al ganadero sevillano Juan Guardiola Soto por la presentación y las excelentes condiciones de sus reses, aunque hubiera dos que no fueron lo bravas y nobles que para el fácil lucimiento de los toreros es deseable y conveniente. Hasta en esto, en la dificultad de alguno de los toros, fué completa la corrida del señor Guardiola Soto para todo aficionado que va a las plazas a algo más que a ver cómo cortan orejas los matadores, porque también sabe apreciar el mérito que encierra una faena dominadora a través de la cual puede, y debe, haber sabiduría y belleza. Lo mejor, lo más sobresaliente de la corrida del domingo fué el ganado, ese ganado andaluz que ha faltado, casi totalmente, en la primera y principal feria andaluza.

Seis toros. Temo que el aficionado nuevo no entienda, que confunda, que no se dé cuenta. Toro, según henos visto hasta que llegó la hora de los sucedáneos, es el animal de cinco años de cerca de metro y medio de altura, desde la pezuña hasta la cruz, y de unos dos metros de largo, desde el hocico hasta la penca del rabo, fiero y más o menos bravo, pero con las debidas condiciones para ser estimado como lidiable. Ahora se ven pocos toros que cumplan los requisitos que quedan enumerados y cuando salen al ruedo es, siempre, siempre, en festejos de segunda, tercera o mínima categoría. Cuando se trata del lucimiento de astros taurinos de primera magnitud, el toro de características similares a las apuntadas estorba al buen logro del propósito perseguido, que no suele ser otro que el éxito fácil.

Seis toros de la ganadería del señor Guardiola Soto, de Sevilla, ganadería que no ha tenido acomodo en el cartel de la feria sevillana. Vengan a Madrid estos toros y sigan en la querida capital andaluza con sus remiendos ganaderos en sus corridas feriales.

Seis toros. Nada menos, lector. Dos de esos seis toros, difíciles; otros dos, buenos, y los dos restantes, excelentes. Una corrida como para que la hubieran toreado tres matadores del grupo especial. Tres cualesquiera. Hubieran podido con ella aunque crean lo contrario y, seguramente, hubieran desorejado a tres o cuatro. Pero los matadores —algunos al menos— del grupo especial están convencidos de que no pueden con toros como los del señor Guardiola Soto. Y se equivocan. Si los seis que fueron lidiados el domingo en Madrid hubieran caído en manos de toreros más placeados que los que hicieron el domingo el paseo al frente de las cuadrillas, hubiéramos presenciado un espectáculo memorable. Había, en primer lugar, que poder con ellos, que desengañarlos, que dominarlos. Y no puede dominar toros de mucha casta, de tanta como la que tienen los de Guardiola Soto, un torero que actúa por segunda o por primera vez en la temporada, o un muchacho que confirma la alternativa y que tropieza con los dos toros difíciles del lote. Pero ¡qué gran corrida de toros la que mandó el señor Guardiola Soto!

La presencia del primero, «Pastorcito», número 84, negro zaino, fué recibida con aplausos. Frenó y gazapeó de salida y fué tardo con los caballos. No hubo, por parte del picador de tanda, ni pericia ni decisión, y el primer tercio, que consumió más de veinte minutos de lidia, fué pesado y malo. Seis puyazos, tres caídas y ni un quite. Se creció el astado, la lidia fué llevada por los picadores siempre al revés y por los de a pie ni al derecho ni al revés. El toro, difícil, llegó avisado y a la defensiva al último tercio. Fué pitado. Pesó 477 kilos.

El segundo, «Marmolero», número 87, negro zaino, recargó en la primera vara y cumplió bien en dos más. Se cayó una vez. Llegó alegre y noble a la muleta y fué aplaudido en el arrastre. Pesó 496 kilos.

El tercero, «Veneno», número 112, negro zaino, dobló bien de salida, peleó aceptablemente en tres puyazos; en el último tercio no presentó dificultad

*(Pasa a la página siguiente.)*

Francisco Antón, «Pacorro», sufrió una cogida y fué difícil apartar de allí al toro

Carambola de caballos en el primer tercio del primer toro, tercio que duró veinte minutos (Fotos Cifra Gráfica)

## EL LAPIZ EN "El Ruedo" — La corrida del domingo

Toros... Ahí tienen al primero de la tanda, que empezó huyendo de los caballos y acabó arrancándoseles de esa forma; romaneando, derribando, y parecía que se comía el mundo...

Y el quinto, mucho mejor que su hermanito, que arremetió contra un capote y le hizo fosfatina... ¡¡Toros!!

alguna y fué bravo para los de a pie. Se premiaron sus buenas condiciones con muchos aplausos. Pesó 448 kilos.

El cuarto, «Sargento», número 97, negro listón, no recargó en las ocho varas que tomó, pero fué noble y fácil. Dobló las manos en los tres tercios. Fué aplaudido. Pesó 514 kilos.

El quinto, «Estornino», número 95, negro bragao mulato, fué recibido con una ovación; bonito, gordo, grande y, como todos, bien armado, tomó bien seis varas. Bravo y noble. Abrió la boca ya al final de la faena. Fué aplaudido. Pesó 516 kilos.

El sexto, «Bienhallado», número 111, negro zaino, derribó en el primer puyazo, se salió suelto de cinco más y volvió la cara a los caballos hasta seis veces. Fué manso. Pesó 496 kilos.

Antonio Vázquez toreó bien por verónicas al segundo, hizo un buen quite en el tercero, dió algunos muletazos aceptables y dos o tres muy buenos, y una excelente estocada al cuarto. Lo demás, indecisiones, precaución.. En fin: muy poco para recuperar la popularidad que, justamente, alcanzó. Mató a su primero de tres pinchazos, media delantera y cinco intentos de descabello y oyó pitos. Al quinto, de una corta muy buena. Oyó aplausos y salió al tercio.

Marcos de Celis dió en el tercero la nota de valor en los lances de saludo, en un quite por chicuelinas y en la faena, que brindó al público. Tal faena fué, en alguna ocasión, emocionante y de punta a punta, valiente. Hubo en ella buenos muletazos en redondo, pases de rodillas arriesgados y algunos por bajo, eficaces. Mató de una entera y dió la vuelta al ruedo. No gustó su labor, toda a la defensiva, en el quinto. Mató de un pinchazo y una entera y oyó pitos.

Francisco Antón, «Pacorro», toreó su segunda corrida como matador de toros y confirmó la alternativa. Le tocaron los dos peores toros del lote, los dos únicos malos del encierro. En ambos fué aplaudido porque en los dos puso voluntad y, cuando se lo permitieron sus enemigos, intentó lucirse. Anduvo el alicantino un tanto apurado con el primero, que era peligroso, y mató de cinco pinchazos y el descabello al primer intento. Hizo un buen quite en el tercero y estuvo muy decidido en la faena por bajo que hizo al sexto, al que mató de un pinchazo y una entera. Fué despedido con aplausos.

En tarde de toros con «toda la barba» los subalternos trabajaron sin desmayo y eficazmente casi todos ellos. Pero, como siempre, hubo distinguidos. Fueron éstos: los picadores Santiago Ortega y Francisco Díaz y los banderilleros Santiago Bielsa, «Ribereño», Agustín Quintana, Juan Gómez, «Perales», y Agustín Boto, «Regaterín».

A la salida del cuarto toro se lanzó al ruedo un espontáneo que dió no menos de diez muletazos.

El tercio de quites en el tercero fué bueno. En los demás... no hubo tercio de quites.

Para mí, la corrida del domingo fué un buen festejo.

**BARICO**

# PREGON DE TOROS

**Por JUAN LEON**

LA feria de San Isidro viene ya de cara bajo los mejores auspicios. Los percances registrados en la Plaza de la Maestranza, de Sevilla, no van a imponer variaciones en los carteles, pues Antonio Ordóñez, aunque todavía tiene molestias, está en camino de total restablecimiento, y otro tanto le ocurre a «Chicuelo». La herida de Ostos, si bien fué muy profunda, extensa y con varias trayectorias, como no afectó órganos de mayor importancia, cicatriza con rapidez bajo los cuidados del doctor Leal Castaño. Antonio Bienvenida, que recayó con las primeras actuaciones a consecuencia del percance de Málaga, se encuentra en perfecta forma, y todos los demás, que por fortuna nada padecen, esperan ilusionados esta serie montada por don Livinio con once corridas, la más larga en días consecutivos montada hasta la fecha.

Vista Alegre, la Placita carabanchelera, también parece animarse a festejar con cinco corridas de toros al Santo Labrador. Las fechas señaladas son las del 11, 14, 15, 18 y 25.

Los madrileños, entre esto y algunos partidos de fútbol, que no faltarán, tendrán donde gastar su dinero. Algunos están echando cuentas con cara optimista hasta el momento de hacer la suma. Aquí tuercen el gesto y empiezan a tirar rayas por encima de algunos sumandos, no sin pensarlo mucho. Para los que tienen carnet de reserva y no les alcanzan sus posibilidades para retirar las once localidades, la preocupación es mayor, pues temen verse privados de presenciar precisamente las corridas seleccionadas desde sus asientos de costumbre. «¿Y si luego no encuentro entradas para las corridas de "Chamaco", por ejemplo?» Un amigo oficioso arbitra la fórmula: «Sácalas todas y luego vendes las que no te interesen.» «Eso significa que no me conoces—responde el cuitado—; si las saco todas luego no sabré resistirme a ir a todas y no me veré libre en todo el año de la trampa.» Pero el amigo es optimista, y mucho más cuando él nada se juega, y anima: «Bueno, no será tanto; no te olvides que en el mes de julio tienes una paga extraordinaria...»

Estos hechos son rigurosamente históricos, y hacen pensar en que valdría la pena establecer no ya para los toros, sino con alcance a todos los festejos isidriles, un sistema de anticipos parecido al establecido en Bilbao. Algún organismo sindical —quizá el más indicado fuera el de Educación y Descanso— podría tomar la iniciativa y estudiar su realización.

* * *

La alegría de estos días primaverales, en vez de constituir un aliciente, son una verdadera preocupación. Leer o escuchar a nuestro ilustre colega del tiempo Mariano Medina —el «Hombre del Tiempo», como le llaman muchos— es ocupación inevitable de los taurinos. Estos quisieran que diese un pronóstico del tiempo probable en San Isidro con la anticipación necesaria para poder retirar los carnets. Los taurinos son los más preocupados de la meteorología y los más exigentes, porque no sólo quieren sol, sino que no quieren viento. Al viento lo odian tanto, que casi prefieren que llueva un poquito o algo más de un poquito con tal de que no se encharque el ruedo.

Tampoco esto es una suposición ni citar a Medina es un capricho personal. Tengo tres cartas en mi poder de aficionados que me ruegan me interese por que el «Hombre del Tiempo» haga un pronóstico para San Isidro cuanto antes. Por mi parte ya están servidos. Ahora falta que don Mariano lea estas líneas y que, aprovechando alguna de sus tribunas informativas, complazca a tantos inquietos curiosos. Pero mucho me temo que esto no sea posible. Devoto lector suyo en las páginas de «Pueblo», he podido comprobar más de una vez que mide mucho sus palabras y que no se aventura en pronósticos a tan largo plazo, porque para ello le faltan elementos de juicio.

* * *

El público que casi llenó la Plaza de las Ventas supo ser generoso y cordial con «Pacorro». Se dió cuenta del peligro que el muchacho corrió en todo momento, y no sólo se abstuvo de hacer manifestaciones adversas, sino que le regaló con sus cordiales y emocionados aplausos. No estuvo tan atinado al aplaudir al espontáneo por sus desdichados, medrosos y torpes muletazos. Ni uno solo valió una palma, y, sin embargo, cuando fué retirado del ruedo, le tributaron una ovación de lujo. ¿Por qué? No había ningún motivo. El espontáneo, por muy tradicional que sea su presencia —accidental y accidentada— en los ruedos, debe desaparecer como una mala costumbre de la que nada bueno puede desprenderse. Es probable que muchos de los que son toreros fuesen alguna vez espontáneos, pero ninguno llegó por este camino a lo que es. En cuanto a lo que tiene la cosa de espectáculo, no puede ser más desagradable, ya que sube ir de lo grotesco a lo trágico, sin el menor matiz intermedio que haga plausible el riesgo. El día que el público, en silencio, deje obrar a las cuadrillas y a las autoridades, los espontáneos comenzarán a desaparecer.

# EL TROFEO "LOS PENASCALES", UNA COPA DE PLATA VALORADA EN CUATROCIENTAS MIL PESETAS, PARA LA CORRIDA MAS BRAVA QUE SE LIDIE EN SAN ISIDRO

**Su donante, don Gabriel Enríquez de la Orden, declara: «Se trata de emprender una campaña que sirva de base para la mejora y selección del toro de lidia»**

La copa en que consiste el trofeo «Los Peñascales»

LA feria taurina de San Isidro de este año va a contar con un aliciente que, sin duda, despertará en el público un mayor interés por los toros, propiamente dicho. Se trata del trofeo «Los Peñascales», premio instituido por el entusiasta ganadero español don Gabriel Enríquez de la Orden, con quien tengo el gusto de hablar.

—¿Qué persigue con esto, don Gabriel?

—Emprender una campaña que sirva de base para la mejora y selección del toro de lidia en lo que a bravura, poder, nobleza y morfología se refiere, fomentando al mismo tiempo la Fiesta Nacional, y para que sirva de estímulo entre los criadores de reses bravas.

—¿En qué consiste el trofeo?

—En una copa de plata de cuarenta kilos, con una peana de piedra italiana, valorada en cuatrocientas mil pesetas.

—¿Forma de adjudicación?

—Se adjudicará el trofeo únicamente entre los ganaderos que presenten sus reses en las corridas de San Isidro, de Madrid, a partir del año 1958. Dichas reses tendrán, como mínimo, el peso que determina el Reglamento y la edad debe ser de cuatro años cumplidos (cinco hierbas), determinada por la hoja o ficha genealógica. El hecho de sustituir en el ruedo, es decir, durante la corrida, un toro por otro de otra ganadería distinta, por no reunir las condiciones exigidas en el Reglamento o porque sea rechazado por el público, será motivo suficiente para eliminar a dicha ganadería durante ese año de la participación del certamen.

—¿Ha sido ya designado el Jurado calificador?

—Sí. Está constituído por don Miguel Toledano López, veterinario del Ayuntamiento de Madrid, y don Félix Talegón Heras, del Cuerpo Nacional Veterinario, en representación de la Dirección General de Ganadería; don Antonio Torres Torres, por la Diputación provincial; don Gregorio Corrochano y don Antonio García Ramos, como críticos taurinos, representando a las Direcciones Generales de Prensa y Radiodifusión, respectivamente, y don José Bellver Cano, por la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

—¿Cómo actuará el Jurado?

—Se desplazará donde quiera que se encuentre el ganado a lidiar, para examinarlo cuantas veces lo desee, recabando las oportunas autorizaciones para mejor desarrollar su cometido. Presenciarán las corridas juntos o separadamente y tendrán en cuenta, principalmente, las características de bravura, poder, nobleza y morfología, como le dije antes, puntuando la bravura de 1-20 puntos, y el poder, la nobleza y morfología, de 1-5. Después de la corrida, cada miembro del Jurado entregará su veredicto, levantándose el acta correspondiente del resultado de la misma.

—¿Y al final?

—La ganadería que haya resultado con mayoría de puntos será, a efectos de esta prueba, la vencedora de la misma y a su propietario se le hará entrega de la copa, grabándose en la misma no solamente su nombre, sino también el de la ganadería con el hierro o marca y la divisa. Este ganadero la tendrá en su poder, en las condiciones que se fijen, hasta finales del año 1958, sustituyéndola por una reproducción exacta y en miniatura, en plata de ley, que se dará como recuerdo imperecedero del premio conseguido, pasando la copa grande nuevamente a la Platería Espuñes para la colocación del primer anillo de oro macizo en el asa derecha hasta las fiestas de San Isidro de 1959, en que pasará nuevamente a poder del ganadero que resulte vencedor.

—¿Y cuándo quedará definitivamente en propiedad de un ganadero?

—Cuando figure el nombre del ganadero dos veces en un período de cinco años, por haber resultado, naturalmente, dos veces también vencedor en las pruebas.

—¿Y si no se adjudica el trofeo?

—Si transcurrido el tiempo de cinco años resultara sin adjudicar la copa, por voluntad del donante será fundida y su importe íntegro será entregado al superior de la Abadía de Nuestra Señora de la Merced, de «Los Peñascales», para su distribución entre los obreros de la finca o pobres del pueblo de Torrelodones.

—¿Es usted de Torrelodones, su feudo?

—No. Yo soy cruzado; tengo dos sangres, la de la Mancha y la de Asturias. El asturiano es audaz, decidido, emprendedor: o triunfa o sale trasquilado.

—¿Y la sangre manchega que corre por sus venas, don Gabriel?

—Es la que, como al Quijote, me ha hecho meter en aventuras.

—Así de triunfante ha salido usted en esta vida.

—Una vida que va a cumplir ochenta años.

—¿Ha visto muchos toros?

—Desde los doce años. Yo vi la despedida de «Lagartijo». Ahora estoy abonado a las barreras 7 y 8 del tendido número 2, junto a la localidad que ocupó Benlliure.

—Vamos a ver, si tuviera que adjudicar este trofeo que ofrece ahora a los ganaderos de la feria de San Isidro a una divisa antigua, ¿a quién se lo daría?

—A un ganadero andaluz.

—Concretemos.

—A uno de Sevilla.

—El nombre ya.

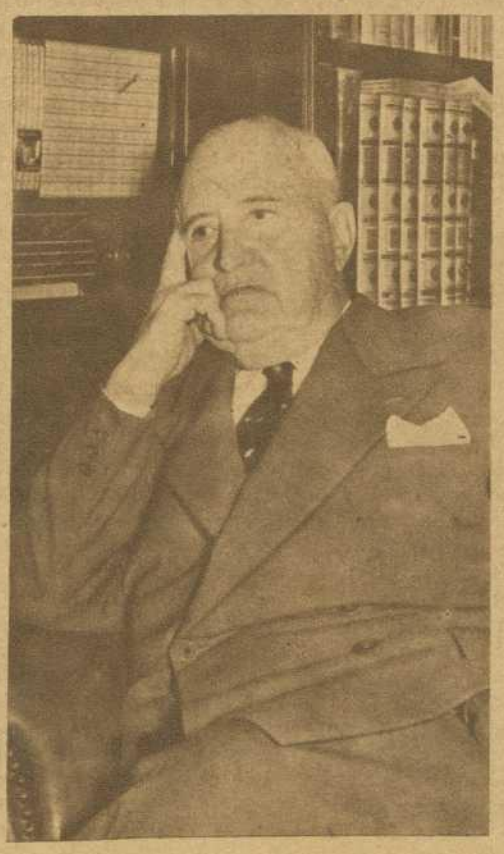
—Se lo daría a Saltillo, como premio a su primera época.

—Usted, en la plaza, ¿en qué se fija más, en el toro o en el torero?

—¡En el toro, hombre! Al torero lo calibro con arreglo al toro que le tocó, porque el toro es el que hace y deshace a los toreros.

—Pues vamos a ver los sesenta y seis toros que nos tienen preparados para esta San Isidro...

**SANTIAGO CORDOBA**



## EL PLANETA DE LOS TOROS

# ROMUALDO ARROGANTE «EL ARROGANTITO»

AÑO 1910. Cuando todavía alentaban las chulapas y los chulapones. Cuando todavía el baile agarrao se practicaba en los madriles como un rito. Cuando un bailón o una bailona, que así se llamaban a los que ponían cátedra en los bailes madrileños, tenían tanto cartel como un gran torero. Bailón, y de los más afamados, era un mancebo de veintidós años, con el pelo tan rizado como el de un negro, con dos ojos de los que entonces se decían gachones —gachón, lo que tiene gracia, agrado y dulzura— con buena planta y mejor aire, que se llevaba tras sí las miradas de reojo de las hembras y la envidia de los hombres. Se llamaba Romualdo Arrogante y le decían el Romu. El Romu vivía muy bien. ¿De dónde procedían sus ingresos? Ese era su secreto. Un secreto a voces. Por lo menos, a voces lo proclamaba la Sinfo, una fiadora, ya cuarentona, que estaba loquita por los pedazos del Romu. Pero al Romu se le había metido entre ceja y ceja hacerse torero. Esta ambición le nació un día que se estaba marcando un chotis con la Pocalacha, una rubiales muy desdeñosa, que no admitía varas de nadie y que le cantaba las cuarenta al más pintao. La Pocalacha le dijo al oído, con melosidad en ella inusitada, mientras giraban a izquierdas:

—Oye, Romu, ¿sabes una cosa? Que te ciñes de una conformidad que parece no que estás bailando, sino que estás toreando. Tú debías de ser torero.

El Romu se limitó a sonreír, pero otra le quedó dentro. Y aquella noche, antes de dormirse, pensó: «Pues no sería ninguna estupidez que yo fuera torero. Ahora que yo torero de capeas, ni a la ventana te asomes. ¿Y qué se necesita para saltarse las capeas? ¿Dinero? ¿Y para que está en el mundo la Sinfo? ¿Y para qué lo abilla en buten y lo sigue abillando con el negocio de los préstamos? Bueno, sí, dinero lo tengo. Pero ¿y valor y condiciones? Eso se verá. Y eso lo vamos a ver pero que en seguida. Mañana mismo le hablo a la Sinfo. Le pido unos duros. Compro un becerro. Alquilo la placita de Puerta de Hierro. Y veremos lo que pasa...» Y se durmió.

A la tarde siguiente, cuando se encontró con la Sinfo, planteó el problema:

—Me se ha ocurrido una cosa, Sinfo.

—Alguna burrá, porque tú no piensas más que burrás.

—Puede. No me ofenden tus palabras porque sé que las dices con cariño. Me se ha ocurrido que me des dos mil reales...

—Eso te se ocurre un día sí y otro también. ¿Y pa qué, si puede saberse?

—Pa hacerme torero.

—¿Tú torero? ¿Tú, que eres mi vida, expuesto a perderla? ¡Ni aunque me hagas cachitos te lo consiento!

—Poco a poco. Yo seré tu vida, conformes; pero algo de esa vida también me pertenece a mí y puedo hacer con ella lo que me dé la gana. A mi ocurrencia hay que responder con un sí o con un no. ¿Sí? Pues tú seguirás siendo pa mí la única, la reina de las mujeres. ¿No? Pues aquí sobra uno y ese soy yo. Hay un elijan.

Discutieron un día y bastantes más. La Sinfo estaba durilla. Lo de menos eran los dos mil reales. Para todo se los daría menos para que se hiciera torero. El no precisaba ganar dinero. Ya lo ganaba ella con creces para los dos. Mientras le fuera fiel, nunca le faltarían unos duros en el bolsillo, ni un guardarropa bien surtido, ni sus caprichos bien pagados. Y él, que no. Que torero y que torero. Y presentó el ultimátum. O los dos mil reales o el rompimiento definitivo. Y la Sinfo, entre lágrimas y suspiros, apoquinó la pasta. ¡Qué revuelo se armó en los bailes y en el distrito de La Latina! «¡El Romu va a matar un toro en Puerta de Hierro!» «¡El Romu va a ser torero!» El Romu empezó a gozar, sin haber cogido un capote, esos halagos que rodean a los diestros que han triunfado. Y pensaba: «¡Natural, señor; es que la gente no sabe hacer las cosas! Ya soy torero. ¿Y que me ha costao? Na, unas pesetas de na. Unas convidás a tiempo y ya está armao el runrún. Lo demás saldrá lo mismo, sobre ruedas. Llego a Puerta de Hierro. Mato al toro. Hablan los periódicos. Me contratan en Tetuán. Armo la escandalera. Me contratan en Madrid. Salgo a hombros por la puerta grande. La alternativa. ¡Y el disloque! ¡Natural, señor; si lo que hay que tener es pesquis!» Estos exagerados optimismos se los amenguó bastante el Gorito. El Gorito era un torero viejo, de esos que empiezan muy bien y acaban muy mal, que acaban de banderilleros en cuadrillas de ínfima categoría, carentes de arte, pero no de conocimientos, que les sirven para ir apañando unas escasas pesetas cada temporada. El Gorito le dijo:

—No puedes matar un toro..., bueno, ¡un toro!, dejémoslo en becerro, sin haber cogido un capote en tu vida. Lo primero de todo, tienes que torear unas cuantas becerras. Las de Puerta de Hierro están todas más toreadas que yo. Llevaremos unas nuevas, aunque, claro, nos van a costar...

—Por dinero, que no quede. Tú te encargas de todo. Me dices lo que es, se paga y en paz.

El Gorito vió el cielo abierto. Había descubierto una mina. Compró tres vaquillas moruchas. Se arregló con el dueño de la placita de Puerta de Hierro. Y una tarde, allá se presentaron la Sinfo, el Romu y el Gorito. La Sinfo exigió de manera inapelable presenciar el acontecimiento. Exigió más. Exigió que ella fuera el único espectador.

—Me se van a abrir las carnes —lamentábase la fiadora—. Me se va a partir el corazón, pero yo quiero verte, Romu. Y no quiero que te vea nadie más que yo.

—Pero ¿por qué?

—Yo me sé el porqué. Dame ese gusto, ya que yo te lo doy todo.

¿Qué iba a hacer el Romu? Aceptar. ¿Y por qué el egoísmo de la Sinfo? Muy sencillo. Estaba segura de que su novio iba a fracasar. Estaba segura de que si iban los amigos del futuro torero, unos por pitorrearse de él otros para animarle de buena fe, le alentarían aunque se vieran de manera evidente sus nulas condiciones taurinas. Y entonces ella sola, ella solita, le convencería y le volvería al buen camino, al camino de su regazo, al camino de sus amantes brazos.

He conocido —y hasta he toreado en ella— la placita que estuvo instalada a espaldas de un merendero, frente a la Puerta de Hierro, pero la recuerdo muy vagamente; así es que no puedo describirla. Nada importa para nuestros fines. Baste saber que, contra todas las previsiones del Gorito y de la Sinfo, el Romu demostró ciertas aptitudes toreras. El Gorito se quedó asombrado. La Sinfo estaba emocionadísima, a momentos alegre, a momentos triste. Por un lado, la posibilidad de que Romu fuera torero la envanecía. Por otro, la ganaba el temor de perderle. El Gorito dió rienda suelta al ditirambo. El Romu declaró con suficiencia: «¿Ves lo que le he hecho a la becerra? Pues lo mismo se lo hago a un toro.» En vista del brillante resultado de la prueba, la Sinfo no pudo negarse a que las otras dos vaquillas las toreara el Romu delante de sus amistades. Casi un centenar de admiradores y de admiradoras del célebre bailón se trasladaron a Puerta de Hierro. ¡Ay, y qué rato le hicieron pasar a la Sinfo las admiradoras! Porque el Romu se mostró pinturero y nada torpón. El mujerío le jaleó con no disimulado entusiasmo. La que estaba como loca era la Pocalacha. Decía a gritos, para que la oyera bien la Sinfo:

—Yo se lo dije hace un mes en la Costanilla. Le dije que bailaba de una conformidad como si toreara y que por qué no se hacía torero. ¿Verdad, Romu?

—Verdad.

—Ya ves si he acertao. A mí me lo debes.

—¿Y a mí no? —rugió la Sinfo—. ¿Quién ha pagao too esto más que mi menda?

—¡Cállate, Sinfo! —dijo con sorna el héroe—. Tú no eres más que la socia capitalista.

Brutales carcajadas acogieron esta declaración. La Sinfo optó por callarse, comprendiendo que allí, delante de todos, llevaba las de perder. Pero se dijo: «O poco he de poder o yo te quito a ti de torero, mocito presumido, que mis pesetas no están pa que con ellas te aupes y te me vayas con otra cuando a mí no me necesites, y me quede a la luna de Valencia.» Y empezó a madurar el plan que se le había ocurrido, plan maquiavélico si los hay.

Mientras tanto, el Romu nombró al Gorito su apoderado y le trazó el camino:

—Ya sabes: nada de capeas, nada de novillás por los pueblos. Vacas, las que se necesiten pa ir poniéndome con el toro. Y cuando esté a punto, a Tetuán con buen ganao, escogido. Lo que haya que pagar se paga.

—Muy bien. Queda una cuestión. ¿Cómo te vas a llamar en los carteles? El Romu no es taurino. Hay que buscar un mote.

—Lo buscaremos. Eso es lo de menos.

—Te engañas. Un buen alias ayuda mucho... ¡Calla! ¡Ya está: el Arrogantito! Romualdo Arrogante, el Arrogantito. ¿Eh, qué tal? ¡Superior! ¡El Arrogantito! Con esa planta que Dios te ha dao rima el mote pero que superior.

—¡Chócala, Goro! ¡Ya verás la guerra que va a dar el Arrogantito!

La Sinfo le decía a todo que sí. Desembolsaba sin chistar cuantas peticiones de dinero le hacía su amor...

—Por monises que no quede, Romu. A pedir limosna me resigno con tal de que seas torero—le aseguraba la muy taimada en tanto su idea iba redondeándose.

El Arrogantito se hinchó a torear vaquillas. La Sinfo aflojaba sin cesar reales y más reales. El Arrogantito se iba soltando a ojos vistas. Y un día le preguntó a su mentor:

—Goro, ¿tú crees que estoy pa presentarme en Tetuán?

—Antes tienes que matar dos o tres animales.

Los mató. A uno de ellos, sin puntilla.

—¡A Tetuán cuando quieras!—dictaminó el Gorito.

Entonces la Sinfo puso en marcha su idea. Llamó a capítulo al Gorito.

—Gorito, ¿tú quieres ganarte diez mil reales sin el menor trabajo?

—Como no sea matar a un hombre o a un toro, dígame usted lo que hay que hacer.

—Verás... Por razones que no te importan y a mí mucho, yo no quiero que el Romu sea torero. ¿Tú crees que lo podrá ser?

—Según y conforme. Del montón, desde luego.

—Eso es lo que yo no quiero que sea, y pa desengañarlo no hay más que un medio: echarle en Tetuán una novillá que no pueda con ella.

—Señora Sinfo, eso es un crimen. Y yo no cometo crímenes.

—¿Ni por diez mil reales? No es un crimen. El Romu no es tonto. Le gusta mucho la vida, tiene cubiertas sus necesidades, no es un desesperado, y si se encuentra con un corridón, no se la va a jugar, y si no se la juega, no le puede coger uno, y al no arrimarse quedará malamente. Del resto me encargo. ¿Hace o no el negocio?

Discutieron. Porfió el Gorito. Se dejó el asunto en quince mil reales. Y el Gorito se comprometió a ponerse de acuerdo con el empresario y echarle al Arrogantito una novillada, por lo menos, de veintisiete arrobas. La Sinfo tuvo el valor de ir a la Plaza. El desastre del Arrogantito fué completo. La Sinfo tenía razón. No se la jugó. Sus dos catedráticos volvieron al corral materialmente mechadas. La Sinfo, en medio de las terribles broncas, tenía que contenerse para no brincar de alegría. Y al día siguiente de la catástrofe le decía a su amor:

—No te apures, mi alma. Todo lo que tengo, que es más de lo que te figuras, será para ti si te portas como debes. El Arrogantito murió. El Romu de mi corazón vivirá como un rey, sin necesidad de que un toro le quite la respiración.

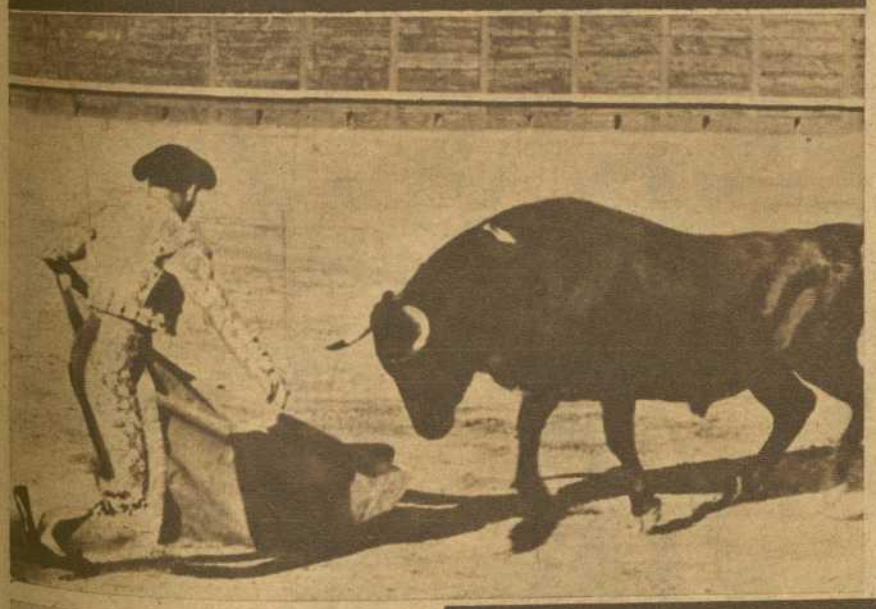
**ANTONIO DIAZ-CAÑABATE**

# El domingo en VISTA ALEGRE

## Seis novillos de «De la Cova» para «Carnicerito de Almería», Antonio Méndez y Antonio de Jesús

«Carnicerito de Almería», Antonio Méndez y Antonio de Jesús, a la hora de hacer el paseíllo

Los novillos de La Cova hicieron una brava pelea, como se ve en este magnífico puyazo



EXCELENTE y calurosa tarde, buena entrada y cambio de decoración en Vista Alegre, una vez terminado el «ciclo Osuna». Hacen el paseíllo «Carnicerito de Almería», que vuelve a vestir el traje de luces con el laudable propósito de reverdecer éxitos pasados; Alfonso Méndez, que dejó hace poco la cama del sanatorio, y Antonio de Jesús, un muchacho de tierras de la charrería del que empezamos a escribir hoy y —tal vez— haya mucho que escribir en el futuro.

En los chiqueros, una excelente novillada de doña Josefina y doña Enriqueta de la Cova. Novillos —como son al uso en Carabanchel— de buena presentación, fina lámina y excelente trapío. Hicieron bravas peleas con los de la garrocha, y si en ellos se hubiese cuidado más la lidia hubiesen llegado más francos a la muleta; pero los toreros no se dan cuenta de que prodigar los capotazos no hace más que empeorar las condiciones de los bureles para el último tercio, y así, tres de ellos llegaron tardos a la muleta. En conjunto, una novillada que prestigia el celo de sus criadoras y muy buena para los aficionados al toro.

«Carnicerito de Almería» encontró novillos con bastante que torear, y acusó su falta de entrenamiento, sobre todo con la espada. Por su premiosidad en matar al primero, al que propinó cuatro sangrías y otros tantos golpes de verduguillo, escuchó un recado presidencial, aunque en la faena había estado discretamente valeroso. En el cuarto —uno de los que, como hemos dicho antes, llegaron mal a la franela por la mala lidia— estuvo con voluntad de agradar y acertó con el estoque en una estocada desprendida que le valió palmitas. En conjunto, su labor estuvo en tono gris; esperemos que se placee y «ponga» —como dicen los toreros— para que tenga tardes de mejor brillo.

Alfonso Méndez fué más afortunado en su lote, y aunque no conquistó trofeos hubo para él ovaciones y músicas en el segundo de la tarde, un fuerte novillo, al que paró los pies con guapeza en los lances del encuentro; sin grandes cosas en quites —¡qué pena de tercio en trance de desaparición!— pasó a su jurisdicción, donde, con la muleta en la derecha, le dió unos muletazos por bajo para desengañar al bicho y estirarse luego en una faena compuesta de pases por alto, naturales y en redondo que fué coreada con palmas y charanga. Dos pinchazos y una estocada caída pusieron final truncado a la faena. El quinto novillo fué otro de los que llegaron aplomados al trance final, y Méndez no le pudo sacar partido a la sosería del bicho. Quiso encelarle de cerca, sin conseguirlo, y lo pasaportó de una buena estocada al encuentro, por lo que se reprodujeron las palmas. Es torero para abrirle un margen de confianza y verle de nuevo.

Antonio de Jesús es un muchacho charro —ya no muy joven— que hizo muchas cosas buenas y dejó entrever que las puede hacer mejores. Yo, por temperamento, no me dejo encandilar por las primeras impresiones, y quiero verle otra vez antes de dejarme llevar por el optimismo de que nos encontramos ante una figura. Que puede serlo es indudable. Tiene condiciones y sabe torear con un estilo de evidente personalidad. Y esto puede ser el principio de la fortuna, de esa finca ideal que buscan los muchachos que emprenden el áspero camino del toreo.

Al tercer astado le hizo muchas filigranas con el capote en las verónicas de saludo y en la gracia del quite; la faena fué variada y adornada al estilo clásico, con naturales de plasticidad, pases de pecho, redondos y de la firma. No sólo toreó muy bien, sino que lo hizo con soltura, conocimiento de los terrenos y sabiduría para provocar la arrancada del enemigo allí donde convenía. Anduvo mal con el estoque —cuatro viajes le costó ver doblar al novillo—, pero dió la vuelta a la redonda por la faena. La faena del que cerró plaza fué tan buena o mejor que la del tercero, aunque para mí la afeó con las manoletinas, que no van al estilo de un buen torero; es lance que no me gusta ni creo que aporte nada al toreo. Volvió a fallar con el estoque —¡ay el día que les coja la muerte a los toros!—, y lo que pudo ser gran triunfo quedó en segunda excursión circular al anillo.

Esperemos, pues... Aunque con el sentido organizador de la empresa de la «chata» no tendremos que esperarle más de una semana.

**DON ANTONIO**

Aunque se ve ya poco, hubo peones que corrieron a una mano..., aunque no por derecho

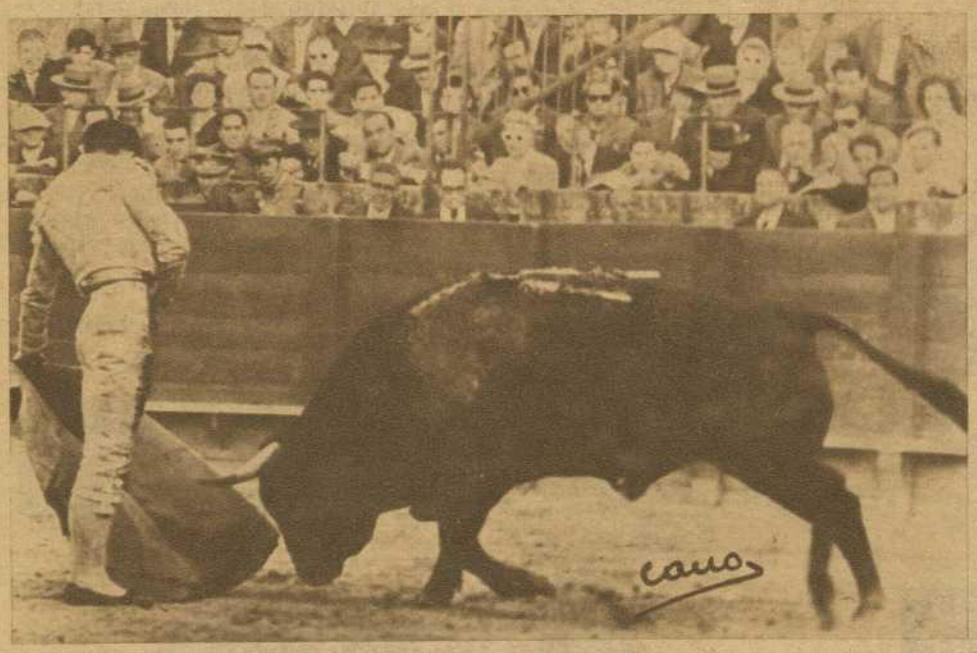
Uno de los pases de pecho que Antonio de Jesús dió en sus ovacionadas faenas (Fotos DIEGO)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

# SEVILLA, - REAL MAESTRANZA - FERIA DE ABRIL 1958

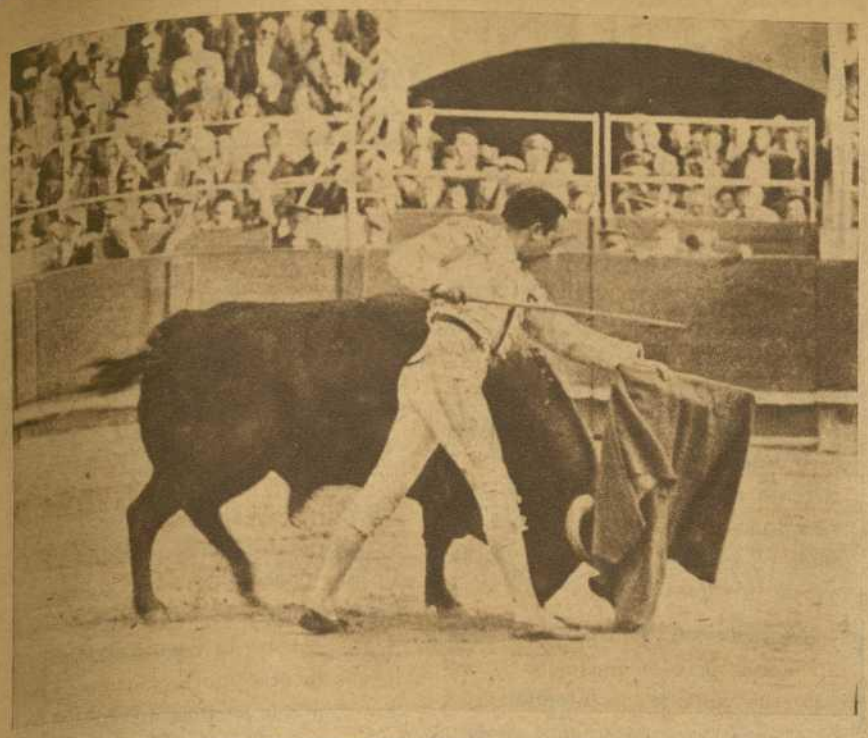
## ESTO ES LO QUE HA HECHO

# CURRO GIRON



**... Y POR ESO HA TRIUNFADO, HACIENDO QUE LOS SEVILLANOS DIGAN:**

# ¡A ESTE HAY QUE DARLE PASO LIBRE!



Julio Aparicio en su faena de muleta al primer toro, del que le concedieron las orejas y el rabo

# CORRIDA DE TOROS EN BARCELONA

## Julio Aparicio, César Girón y «Chamaco» lidiaron toros de Benítez Cubero

### Dos orejas y rabo para Julio Aparicio

LA serena maestría y el arte de Julio Aparicio nos ha deparado gozar del más bello e incomparable de los espectáculos: la lidia y muerte de un toro bravo por un auténtico torero.

Había lanceado Julio Aparicio entre ovaciones —cinco lances y medio superiores—, lo llevó con maravillosa suavidad al caballo y le hizo un precioso quite galleando.

Brindis al público. Y una faena de época en la que nada faltó y en la que nada hubo de superfluo. Tres doblones por bajo, rodilla en tierra, para recrearse toreando al natural y con la derecha en una superación constante en el temple y la longitud de los pases. Una faena que tendrá el aficionado por mucho tiempo en su memoria y que, cuando finalice la temporada a la hora de hacer el balance de méritos, estará entre las primeras. ¡Qué ambiente de toros más brillante! Llovían los sombreros en airoso y alegre tributo al triunfador. Marcando a la perfección los tres tiempos y arrancando en corto y muy por derecho, enterró todo el acero en el morrillo de su enemigo, que rodó a sus pies espectacularmente. La Plaza parecía que se iba a romper cuando culminó el prodigio. Dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo en medio de una interminable ovación.

El cuarto fué manso de solemnidad. Volvió la cara en varias ocasiones con los montados y llegó a la muleta cabeceando mucho y quedándose sin gas y sin fuerza, con media arrancada peligrosa. Faena de puro trámite, y las gentes, que siempre esperan más y más en un torero como Julio, al que quieren verle hacer milagros, protestaron.

César Girón ha estado muy torero y muy centrado. En la plenitud de su carrera artística, el venezolano se ha convertido en un torero dominador y artista, conocedor de todos los resortes del toreo.

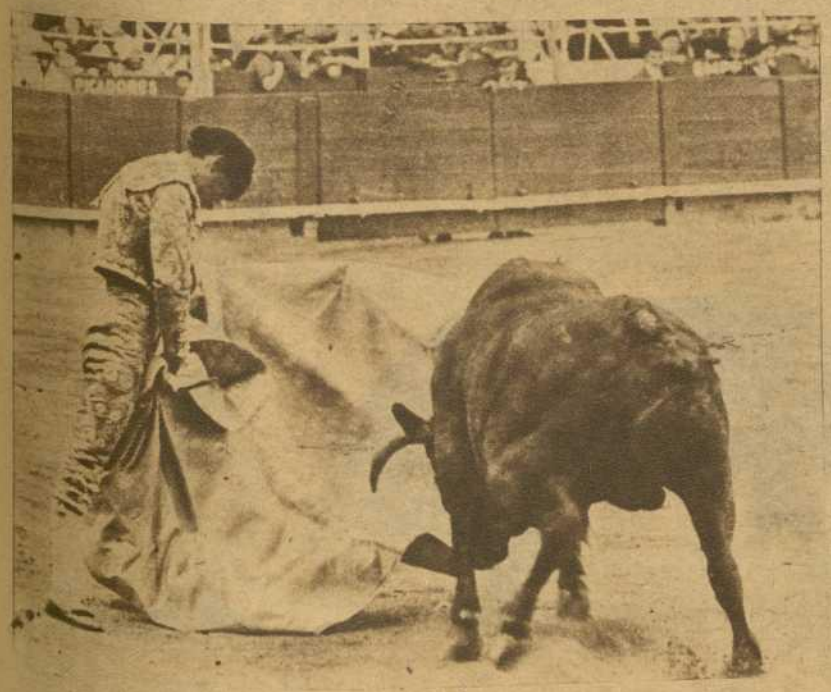
Muy bien lanceó a sus enemigos, y en quites estuvo eficaz y oportuno siempre. Su primer trasteo, brindado al público, transcurrió entre continuas muestras de entusiasmo y a los sones de la música, pues César hizo una entonada faena, en la que, pese a la flojedad de su enemigo, logró muletazos con la derecha y con la izquierda de mucho lucimiento. Anotamos unos circulares con ambas manos magníficos y dos pases de pecho de verdadera calidad. Pinchó en dos ocasiones antes de agarrar media estocada, y lo que iba para corte de apéndices quedó en vuelta al ruedo. De salida toreó muy bien con el capote al quinto, en el que saltó un espontáneo que contribuyó a avisar a la res, que llegó al trance final quedándosele en el centro de la suerte, por lo que tiró a abreviar, si bien antes probó a torearla con ambas manos. Remató de dos pinchazos, media y descabello.

A «Chamaco» le tocó el peor lote del encierro, pero su pundonor y casta le hicieron salir, si no triunfador, sí con su papel y su cartel en la altura que tiene. Saludó a su primero, sin intervención del peonaje, con unas verónicas apretadas y toreras, y su faena, brindada a doña Montserrat Mumbrú de Balañá Fort, fué de las que llegan al público y hacen poner la charanga en marcha. Con reposo y arte toreó por redondos de buen corte, y, citando a unos veinte metros, intercaló su famoso pase del «fusil», siguiendo toreando con la derecha entre olés y ovaciones. Pero la estocada resultó baja, y las masas se le pusieron en contra, pese a que había entrado a herir muy bien. Al que cerró plaza lo trasteó sobre la derecha, sacándole más partido de lo que el toro merecía. Pinchó en una ocasión y terminó de estocada y descabello a la primera.

Se corrió un encierro de Benítez Cubero, de Sevilla, que dió, en general, mal juego para los de a pie y cumplieron con los montados, salvo el cuarto.

En taquilla, el cartel de «No hay billetes».

G. DE CORDOBA



Julio Aparicio, aclamado

●

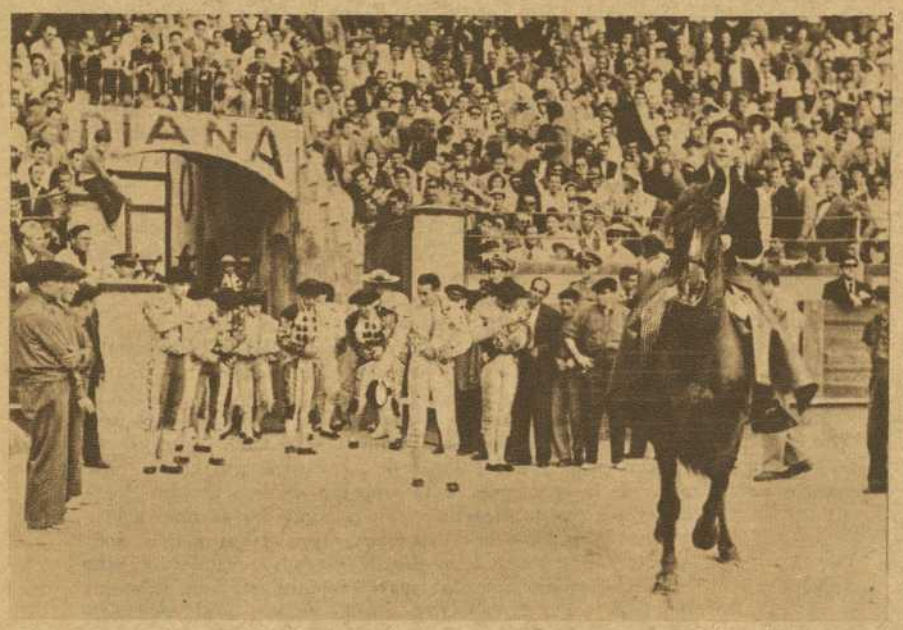
César Girón veroniqueando a su primero

●

«Chamaco» citando de espaldas a muleta plegada (Fotos Valls)

# La novillada del domingo en MALAGA

## Novillos de doña Eusebia Cobaleda para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y Manolo Segura, Valencia y Mahillo



**Josechu Pérez de Mendoza y Mahillo, que hacían su presentación, hicieron el paseo descubiertos**

DOS debutantes hemos tenido esta tarde en el circo de la Malagueta: el rejoneador Pérez de Mendoza y el novillero Antonio Mahillo. El éxito de aquél era más difícil, porque en lo que va de temporada hemos visto actuar una vez a Angel Peralta y dos a su hermano Rafael. Pero Josechu ha tenido la suerte de enfrentarse con un bravo novillo de doña Eusebia Cobaleda, y todo le ha salido bien y la tarde se la ha pasado oyendo ovaciones.

Las reses de Mahillo no fueron tan claras, pero el muchacho ha estado muy valiente, ha intercalado en sus faenas de muleta pases artísticos, templando mucho y ciñéndose más, sobre todo en unos afarolados, y ha matado pronto y bien, por todo lo cual se le concedieron las dos orejas de su primero y al final lo sacaron a hombros.

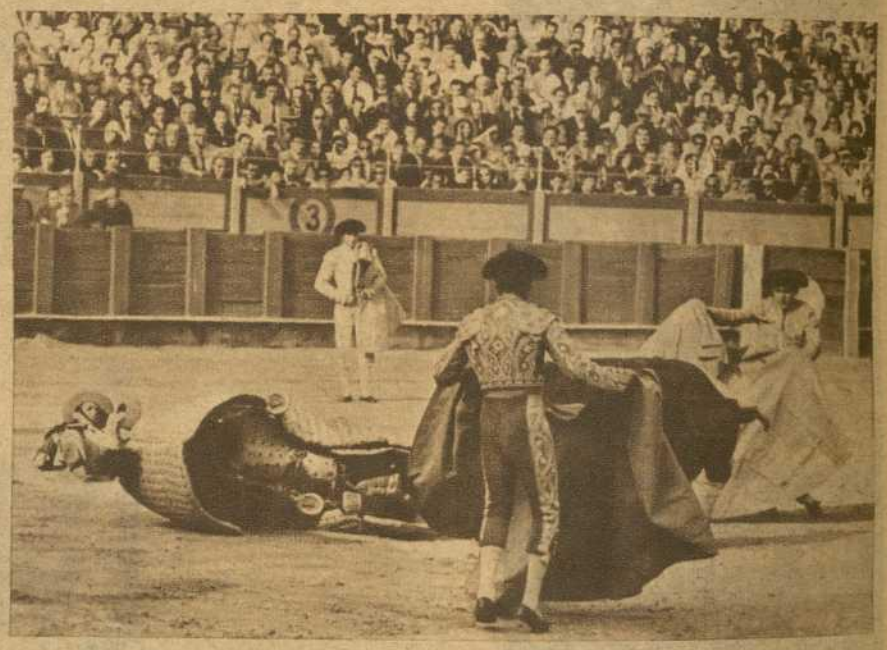
A Manolo Segura le correspondió un novillo ideal —el que abrió plaza—, al que le cortó las dos orejas y el rabo, y otro también muy bueno, que fué al desolladero con una oreja menos. El malagueño quiere llegar pletórico de galardones a la alternativa, que tomará aquí, en la corrida de Beneficencia, el día 29 de junio.

Victoriano Valencia, que el domingo anterior tuvo aquí un debut afortunado, confirmó, en su repetición esta tarde, su cartel. Le correspondió el peor lote —un novillo pegajoso y otro muy quedado—, y a ambos les sacó el mejor partido, matándolos de un pinchazo y una buena estocada a cada uno.

El público quedó complacido de la actuación de los cuatro muchachos, que al final fueron sacados a hombros.

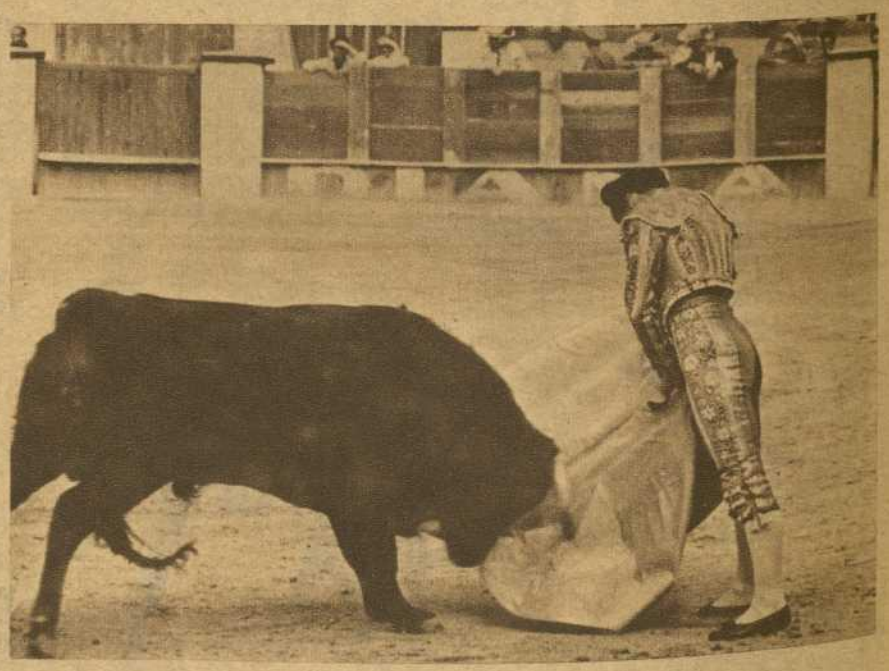
**JUAN DE MALAGA**

**Mahillo toreando a su primero por faroles**



**El primero de la tarde derribó con estrépito a dos picadores**

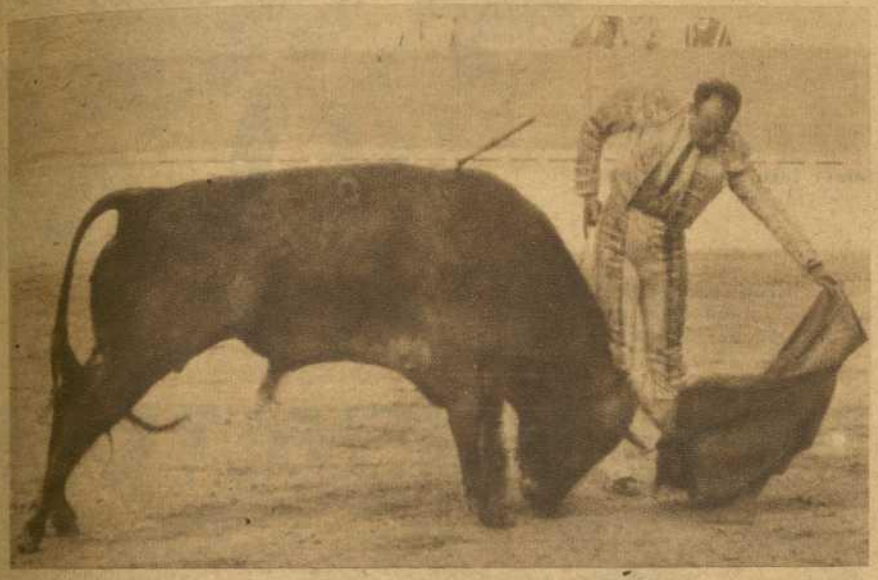
**Un pase natural de Manolo Segura**



**Victoriano Valencia veroniqueando (Fotos Arenas)**

La señorita Carmen Martínez, hija del célebre artista «Pericón de Cádiz», sobre el fondo de la torera Plaza del Puerto en su feria de abril

Los de Miura acometieron fuertemente a los caballos y provocaron muchas caídas como esta que recoge la foto



Rafael Ortega en el toro del que le concedieron las orejas y el rabo

Dámaso Gómez inició su faena al quinto con un pase sentado en el estribo

*Esta revista se vende en Centroamérica, transportada por*

*Cubana de Aviación*

# MIURAS en la FERIA del PUERTO

## *Cinco toros de don Eduardo Miura y uno de don Juan Pedro Domecq para Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Juan A. Romero*

LA tarde anterior a la corrida, y durante el desencajonamiento, vióse en el Puerto de Santa María un suceso curioso. Fué la muerte de un toro por otro hermano, colorado ojinegro; atendía por «Espejito» y lidiado por Rafael Ortega.

De los seis toros mandados por don Eduardo, fueron sustituídos tres —uno por muerte y dos por pequeños—; dos de ellos por otros tantos de la misma divisa y un tercero de Domecq. Los cinco del famoso ganadero sevillano fueron en conjunto buenos, con mucho poder, casta y nervio; siendo los más grandes los lidiados en cuarto, quinto y sexto lugar. El cuarto de la tarde, colorado ojinegro, hizo una gran pelea con los caballos, lanzando al aire tres veces consecutivas al picador antes de tomar la primera vara en regla, y mató al antes dicho miura la tarde anterior; el quinto fué el más suave, pastueño, y el sexto, entrepelao listón, mató a un caballo en la suerte de varas. El de don Juan Pedro Domecq, corrido en tercer lugar, negro zaino, fué el más duro y el que más fuertemente empujó a los montados. Todos fueron aplaudidos.

De los toreros, portadores de ese complejo, de esa psicosis miureña, estuvieron desafortunados.

Rafael Ortega inicia la sesión con unos lances muy toreros con el compás abierto. Con la muleta, faena variada al son de la charanga, y en su segundo, dos series de naturales con el forzado de pecho, manoletinas. Mató bien y pronto, concediéndosele las dos orejas y el rabo.

Dámaso Gómez, en su primero, faena de aliño, y en el quinto de la tarde inició la faena sentado en tablas, para continuar con pases con la derecha. Se hizo pesado con el estoque, recibiendo un recado de la Presidencia.

Juan A. Romero vino al Puerto con ganas de pelea y justificar ante sus paisanos y miles de seguidores, los jerezanos, las buenas tardes en tierras de América y la oreja de la madrileñísima Plaza de las Ventas; pero Romero tuvo la tarde más negra, la más amarga de su vida torera, pues, desconcertado con la espada, a la vez que el puntillero le levantó el toro hasta cinco veces consecutivas, la Presidencia mandó tocar los tres avisos reglamentarios y pasar el animal al corral

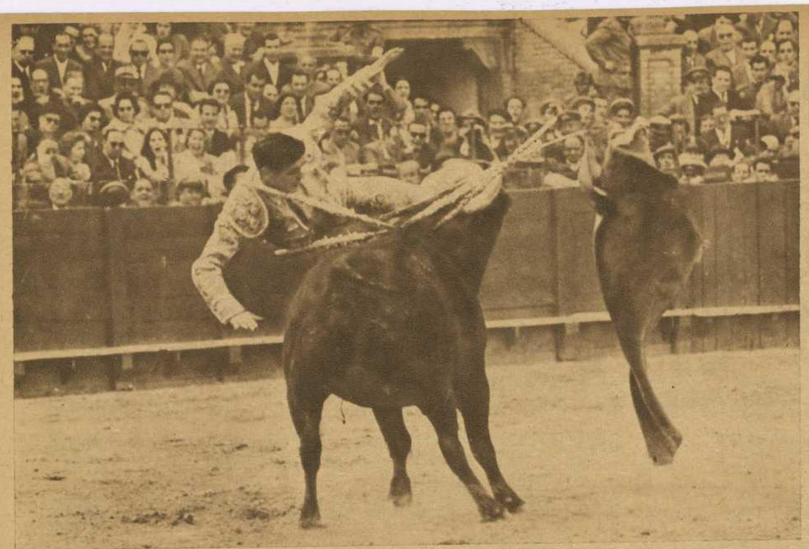
En resumen: tarde gris en un cielo suave, despejado y soleado como el cielo de este gaditano rincón de España.

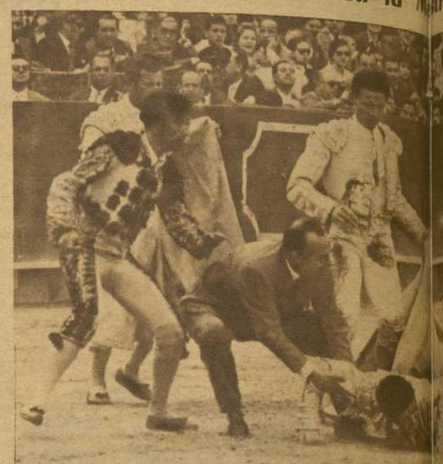
JOSE BELMONTE

Juan Antonio Romero banderilleando a su segundo (Fotos Juman)

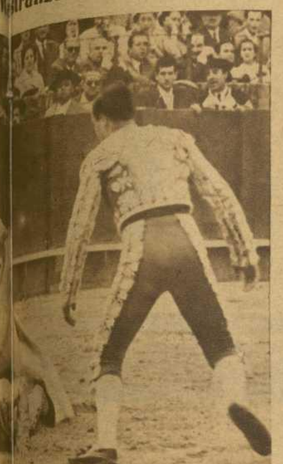
# NOTAS FINALES DE LA FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

## Triunfo del ganado andaluz.—Los toros heridos.—La primera novillada en la Maestranza





Cogida de Jaime Ostos al pasar de muleta al tercer toro de la última corrida de la feria



Curro Girón, banderilleros y el apoderado de Ostos, Sánchez Mejías, recogen al herido

LA última, entre las seis de la Feria de abril, fué la corrida del ganado. Y concretamente del ganado andaluz, gracias a los seis ejemplares que envió el marqués de Villamarta, a quien el público descubrió en el palco del Círculo de Labradores y le otorgó las mejores ovaciones de la tarde. Y acaso las mejores ovaciones de la temporada. Aunque la mejor, ciertamente, de todas se la llevó Julio Pérez Vito banderilleando un toro de miura.

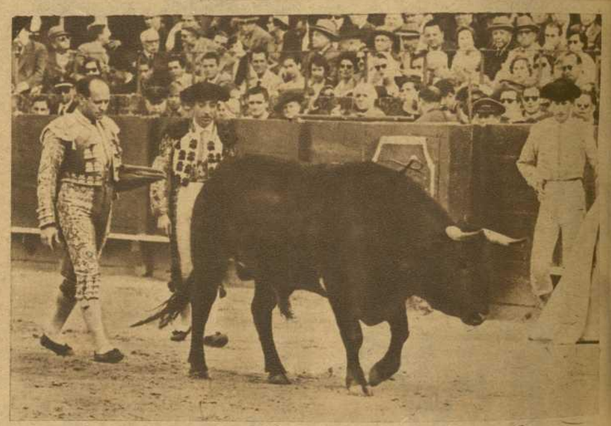
No fueron, no, los toros de Villamarta ni demasiado grandes ni demasiado fuertes, pues no pasaron de las dos puyas. Lo que les caracterizó fué la bravura, la casta fina, que les hacia acometer siempre. Y su bellísima lámina, reiterada en los seis. Ellos, así, parecían reivindicar a los ganaderos andaluces, que han estado en minoría en una Feria que la gente ganaderamente resolvía, con una fórmula futbolística de tanteo: Andalucía, 2; Salamanca, 4.

La Feria había entrado ya en sangre en la tarde anterior con la cogida de Rafaelito «Chicuelo». Y siguió la racha a costa del torero del pundonor, uno de los triunfadores de esta Feria, indiscutible ya para los carteles de los años venideros: Jaime Ostos. Se empeñó en hacerle faena al natural a un toro que se colaba peligrosamente y que le volteó espectacularmente acometiéndole después en el suelo.

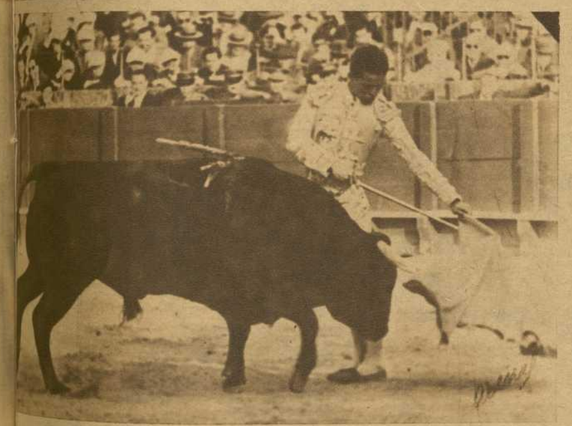
Del cartel primeramente anunciado se había caído un torero también triunfador: Antonio Ordóñez. Envió certificado facultativo y fué sustituido por Rafael Ortega, a quien el público recibió con complacencia. El fué el encargado de acabar con el toro que hirió al torero astigitano, pasaportándolo tras breve trasteo, hasta cuadrar, de eficacísima estocada.

En su lote, Rafael reiteró su condición de torero completísimo y valeroso que no rehuye la pelea. Gracias a esta pelea, pues luchó mucho con la bravura de sus enemigos, que se le revolvían celosos, cuajó pases de emoción que se aplaudieron y preparó concienzudamente la muerte de ambos de sendas estocadas.

Curro Girón completaba el cartel en su segunda actuación ante el respetable sevillano. Es un torero batallador y buen banderillero, para la manera de entender el arte taurino por estas latitudes. No por eso el «respetable» regateó su entusiasmo por el diestro americano, que fué mucho y que culminó en otorgarle dos orejas. Entre ellas la oreja que cerró la feria, pues pertenecía al último toro que pisara el amarillo albero. La faena fué larga y temeraria, haciendo embestir a un enemigo ya agotado a fuerza de exponer. Su primera oreja la cortó en el tercero con una faena del mismo corte en la que el diestro hizo todo lo que sabe hacer y mucho más. Y aunque no cortó oreja en el quinto —ésta ha sido la feria de los quintos malos— dió la vuelta al ruedo por haber repetido la proeza de su valor y de su voluntad.



Rafael Ortega, que sustituyó a Ordóñez, después de dejar una gran estocada



Un natural, para el que citó de frente, de Curro Girón

### LOS TOREROS HERIDOS

Hemos visitado a Jaime Ostos, el matador astigitano, que, cogido de gravedad en la Maestranza, se encuentra sometido a curación en la clínica de Nuestra Señora de los Reyes.

El parte facultativo que en su día dieron en la Plaza decía así:

«Jaime Ostos sufre una herida en el tercio superior del muslo derecho, a nivel del pliegue glúteo, con tres trayectorias: una, hacia arriba y afuera, que interesa los músculos bíceps y glúteo mayor y menor, alcanzando la escotadura isquiática, seccionando la arteria y la vena glútea, la primera de diez centímetros y la segunda de veinticinco, contusionando el nervio mayor, que provoca gran hemorragia, y otra trayectoria superficial, hacia abajo y afuera, no alcanzando más que tejido celular. Pronóstico, grave.—Doctor Leal Castaños.»

Hablando directamente con Jaime Ostos, se mostró muy contento. Le ha desaparecido la fiebre y el doctor Leal Castaños, que le asiste, le ha manifestado que, pese a la importancia de la cornada sufrida, su curación es rápida y podrá abandonar la clínica dentro de ocho o diez días.

Ostos, según nos ha manifestado, pierde de torear cinco corridas, toda vez que las de Madrid las podrá torear, ya que para esa fecha estará completamente restablecido.

Hemos preguntado a Jaime por los días transcurridos y nos ha manifestado que, aparte los dos primeros días, que lo pasó mal por los fuertes dolores y molestias de la herida, los restantes, aunque con ligeras molestias, han sido tranquilos, habiendo podido conversar con las numerosas personas que lo han visitado interesándose por su estado.

Rafael Jiménez, «Chicuelo», que también resultó herido en una de las corridas de la feria de abril sevillana, abandonó el sábado la clínica de Nuestra Señora de los Reyes, donde fué asistido igualmente por el doctor Leal Castaños. Aunque siente todavía molestias, «Chicuelo» ha sido dado de alta total por los médicos, hasta el punto de que el domingo asistió a la novillada en la Maestranza.

«Chicuelo» ha perdido varias corridas, pero en la Plaza de toros, donde le saludamos, nos afirmó que tomaría parte en las corridas que tiene contratadas para las fiestas de San Isidro, de Madrid. Igualmente toreará la corrida que tiene contratada para el 1 de mayo en la Plaza de Jerez con motivo de las fiestas jerezanas.

### LA PRIMERA NOVILLADA DE LA MAESTRANZA

La primera novillada del año resultó divertida y, en cierto modo, paradójica, dado el ambiente de fútbol con que transcurrió, con los tendidos inundados de receptores que transmitían las impresiones de lo que estaba ocurriendo en Nervión, donde el equipo titular de la ciudad decidía su permanencia en la División de Honor. Y la verdad es que ni en Nervión ni en el Baratillo las cosas rodaron mal del todo.

Anotemos, en primer término, que el ganado que envió Domecq fué bravo y sobrado de casta, ofreciendo peligro a partir del tercero. Eso sirvió para que la terna de novilleros punteros —el «Trianero», «Miguelín» y Diego Puerta— dieran cuenta de sus arrestos, pues ninguno de sus componentes se amilanó y todos opusieron al mal tiempo buena cara y bastante decisión.

El «Trianero», aunque algo soso, demostró estar enterado. Sabe hacerlo casi todo, y aunque no le sacó al primero —un novillote noble, de suave acometida, que se dejaba llevar— el brillante partido que debió sacarle, salió discretamente de la ocasión. Le administró tandas con la derecha y naturales de corte clásico, y cuando el enemigo cuadró le hizo rodar de pinchazo y media. A su segundo —el cuarto de la tanda— le hizo faena dominadora, matando igualmente de pinchazo y estocada. En ambos escuchó aplausos.

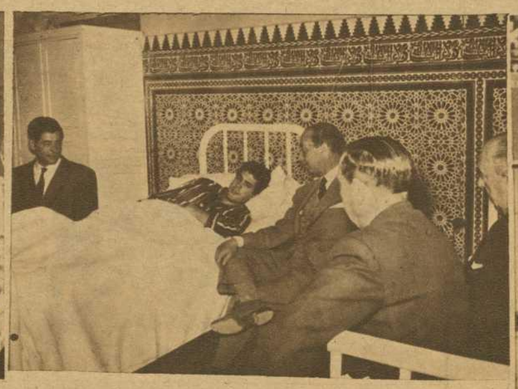
«Miguelín» gustó por su destreza, su garbo y su afán de triunfar. Con la capa y las banderillas sentó cátedra de torero precoz y con la muleta acreditó conocer lo que traía entre manos. Hizo una faena pletórica de alegría a su primero, en la que alternó el pase fundamental y la pinturería, teniendo que dar la vuelta al ruedo y perdiendo la oreja por su manera de matar. En su segundo se puso, al matar, algo pesado, si bien se hizo aplaudir por su buena voluntad y su empaque inspirado.

Diego Puerta pisó por segunda vez el ruedo de la Maestranza, y aunque no logró los trofeos de la consagración —al no cortar orejas—, dejó mejor sabor que otros triunfadores. Es valiente y tiene garbo. Y sabe hacerlo todo, conciliando bien el dominio y la gracia, el oficio y el arte. A su favor hay que anotar que topó con el peor lote y que en los dos casos derrochó ciencia y sal, desplegando un repertorio largo y completo, donde el adorno y el toreo fundamental conviven a la perfección. Y a tono con ello se le pidió la oreja en el primero —que no cuajó por falta de suerte al pinchar— y dió la vuelta en ambos.

DON CELES

(Reportaje gráfico de Arenas)

El marqués de Villamarta, que presenció la lidia de sus toros desde su localidad habitual, fué ovacionado

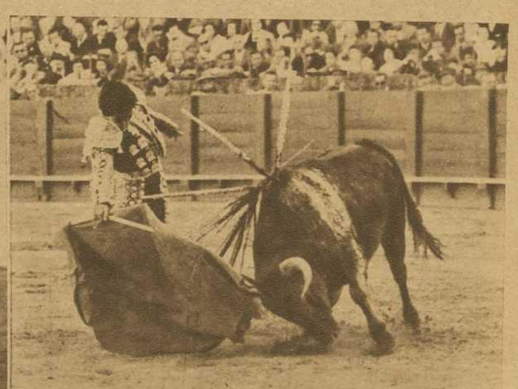


Jaime Ostos convalece de sus heridas en la clínica de Nuestra Señora de los Reyes (Fotos Arjona)

LA NOVILLADA DE LA FER

...neros en su primero

Una manoletina de «Miguelín»

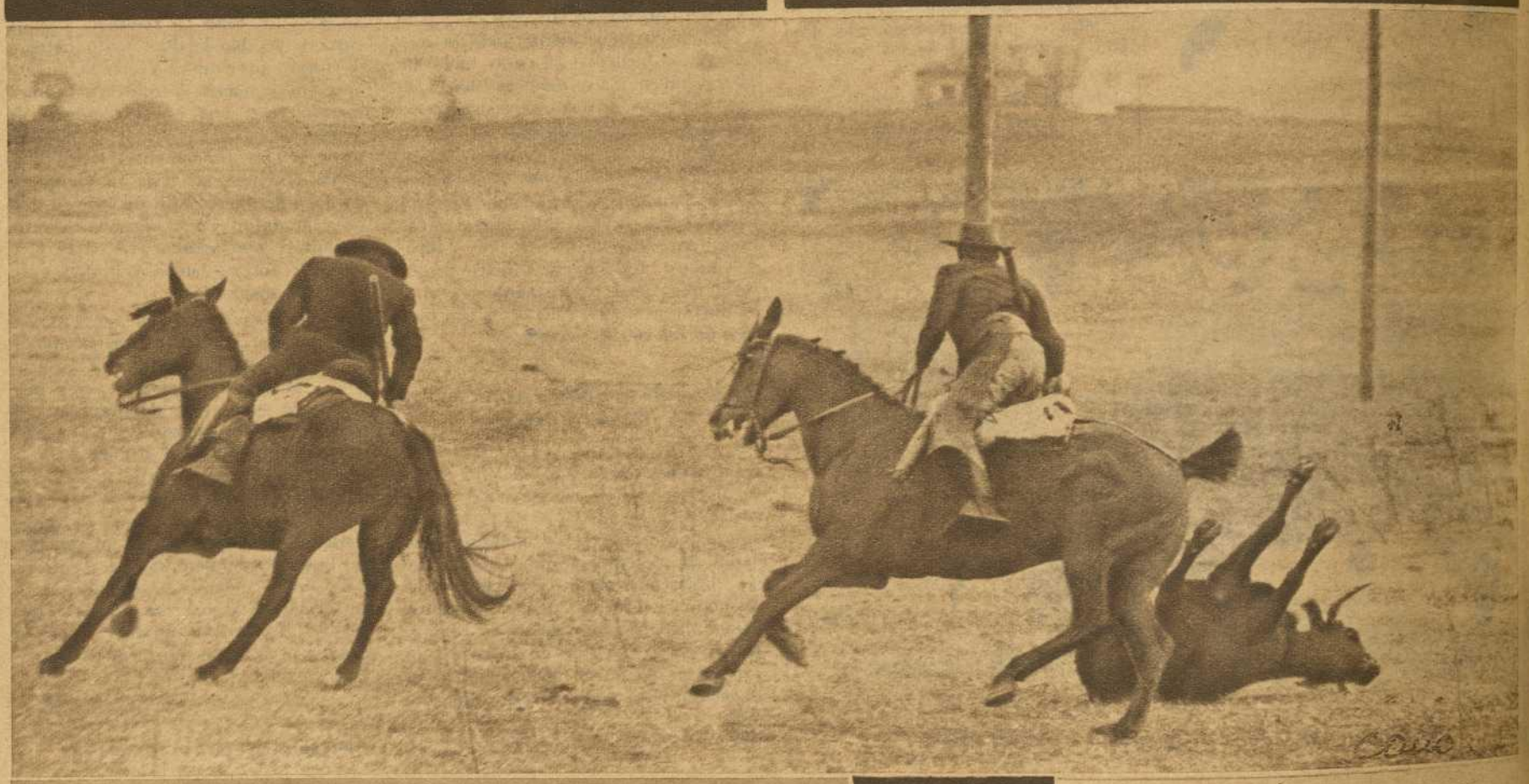


Diego Puerta se lució mucho en sus dos faenas de muleta

# EL DUQUE DE PINOHERMOSO CELEBRA SU SESEN

El duque de Pinohermoso, jinete sobre «Carlitos», un caballo argentino incorporado recientemente a la cuadra. A ese novillo es al que el duque mató rejoneándole

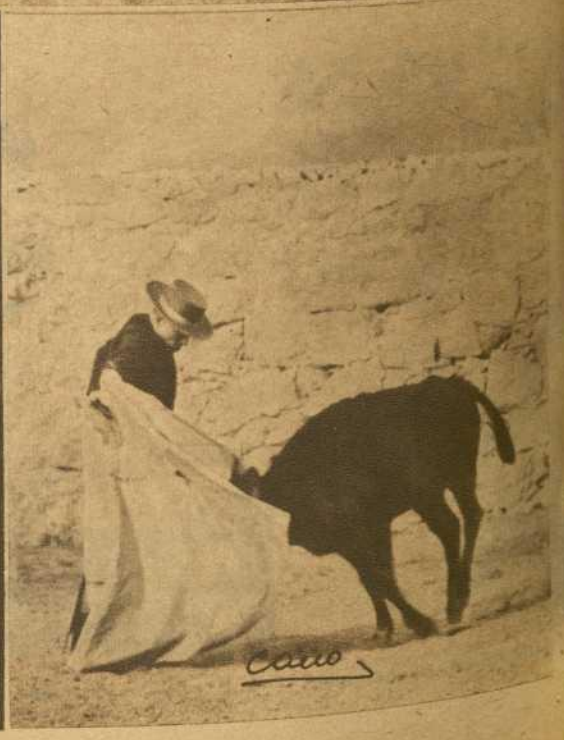
Josechu Pérez de Mendoza y el duque montado sobre el conocido y soberbio «Halcón»



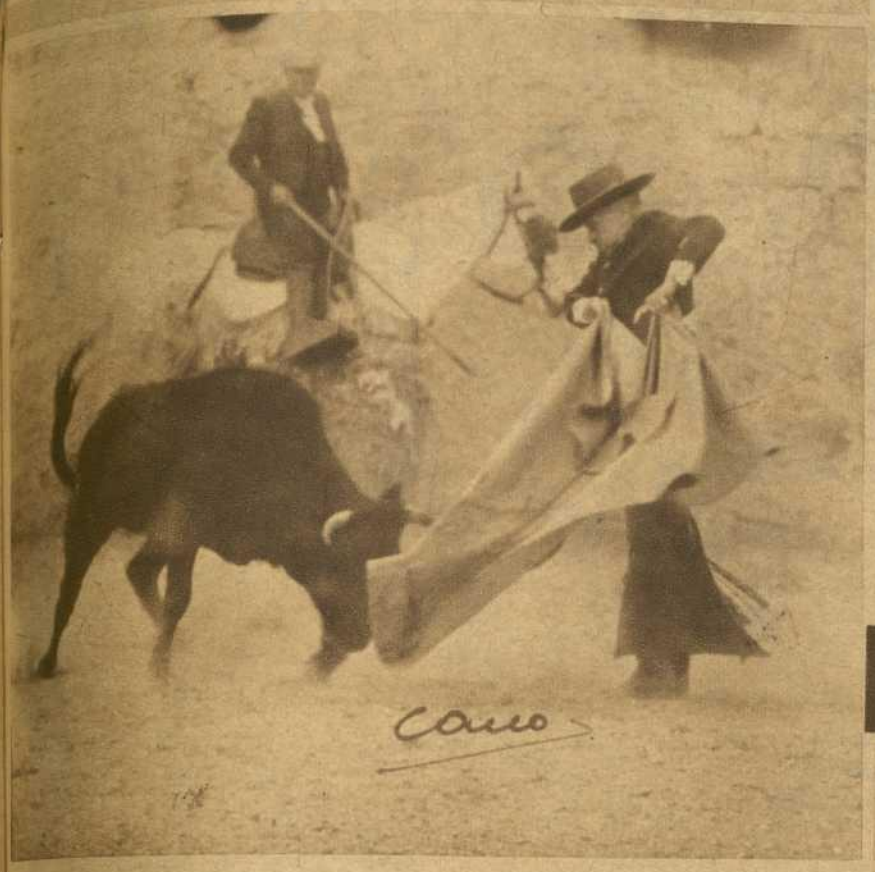
Una caída en el acoso. A la izquierda del duque de Pinohermoso, el amparador

El duque de Pinohermoso veroniqueando

Un lance con la capa a la espalda



# ...EÑA Y DOS CUMPLEAÑOS



El remate llevando muy toreada a la res

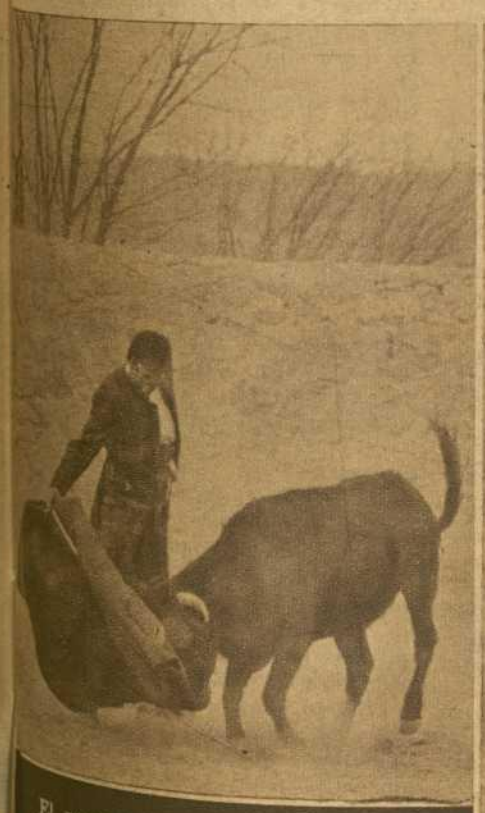
El pase de pecho

El conde de Velle, hijo del duque de Pinohermoso, pasando de muleta a una becerra

En la finca que en término de Villalba posee el duque de Pinohermoso celebró éste su sesenta y dos cumpleaños con una fiesta campera a la que asistió un grupo íntimo de invitados.

El duque de Pinohermoso, al que acompañaron en las faenas taurinas de la placita su hijo, el conde de Velle, Domingo Ortega, un hijo del vizconde de Garci-Grande y el novillero Manolo Martín, acosó reses, rejoneó, toreó de capa y de muleta y mató un novillo rejoneando, haciendo gala de su afición.

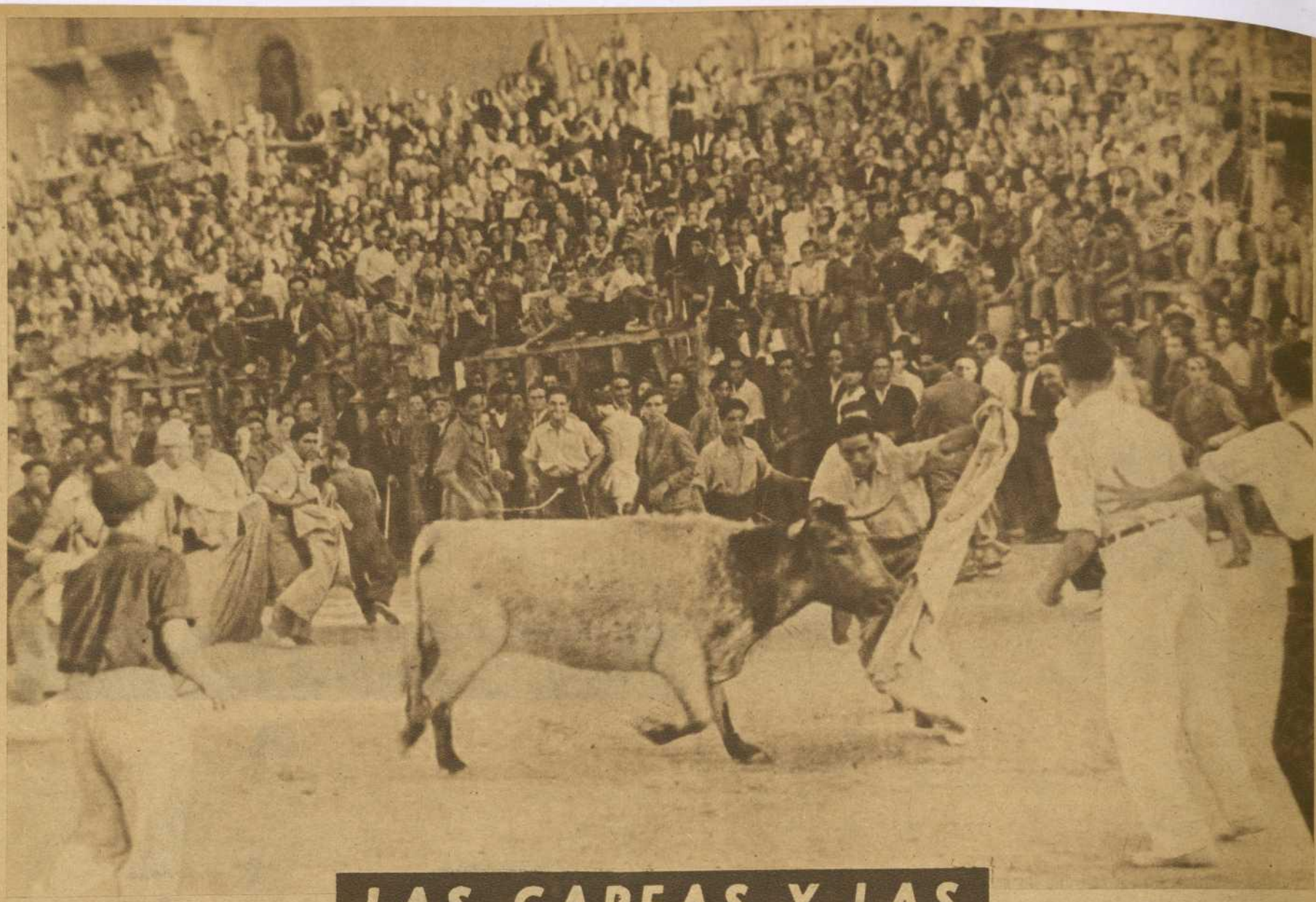
De la fiesta, que resultó gratísima, publicamos estas fotografías de Cano.



El novillero Manolo Martín muleteando (Fotos Cano)

Domingo Ortega no pierde ocasión de practicar el arte en que fué gran figura

Un pase con la izquierda del hijo del vizconde de Garci-Grande



# LAS CAPEAS Y LAS ESCUELAS TAURINAS

Recientemente, la Dirección General de Seguridad ha reiterado, con verdadera energía, su prohibición de las capeas. Nosotros, como todos los que por obligación nos ocupamos de la Fiesta nacional, aplaudimos la decisión de la autoridad. Las capeas, festejo bárbaro que culminó en el pasado siglo y en los primeros años del que vivimos en los, por entonces, abandonados pueblucos de España, no tienen justificación de existir en la época de los «sputniks», de la televisión y de los aviones supersónicos.

En su época, Eugenio Noel-León, desglosando el anagrama cuya fervorosa y algagrera oposición a las corridas de toros tuvimos ocasión y aun ocasiones de atacar, fustigó con brío literario y humano empuje el espectáculo de las capeas pueblerinas, en cuya tarea le ayudamos porque, aparte de alguna exaltación literaria, era evidentemente cierto cuanto salía de la pluma del antitaurino don Eugenio.

Era otra época. Cuando los toros tenían cinco años y veinticinco los matadores, al decir del canon de los buenos aficionados.

«El toro de cinco y el torero de veinticinco», con lo cual daban a entrambos, torero y toro, sus máximas posibilidades de vigor y de inteligencia. De inteligencia, sí. A nadie le parezca adventicio. A un toro con cinco años no se le pueden ligar veinte ni quince naturales. Por entonces salían toros de esa edad por los chiqueros. Si los matadores tenían veinticinco años, los picadores pasaban de los treinta. Era necesario saber «andar» entre los toros y librarse, con más o menos arte, de sus furiosas embestidas. Aquello podía, en cierto modo, dar alguna justificación a las capeas.

Pero llegaron José y Juan, unos años antes de ir al servicio militar. Y tras de ellos fueron engrosando las filas de los matadores de toros muchachos imberbes. «Chicuelo», Juan Luis de la Rosa, Granero, Marcial... Evolucionó el toreó. Y, para remate, el peto. Del peto inventado por don Juan Ortega al que hoy se utiliza hay la misma diferencia que de una hamaca a un colchón de cama de matrimonio.

En las capeas —también opina muy acertadamente la disposición de la autoridad— salían *gayumbos* con todos los resabios aprendidos en sus largas correrías por plazas de pueblo, o carreteras convertidas en plazas. Con ellos, la frase de «Lagartijo» tenía una efectividad fundamental.

«—¿Que viene el toro? Se quita usted y el toro es suyo. ¿Que no se quita usted? Pues usted es del toro».

Correr, saltar y rebrincar podría aprenderse en las capeas. Pero quedarse quieto para que el toro pasara embebido en el engaño, no. Y como el toreo moderno lo exige así, la capea no tiene ninguna razón de existir.

El toreo de hoy salamente puede aprenderse en las Escuelas Taurinas, dirigidas por un torero de auténtica solvencia para que escalone adecuadamente sus enseñanzas. Toreo de salón, corrigiendo sus defectos. Distintas modalidades del toro —el *toro* también ha de tener conocimiento para «educar» a los neófitos—, las banderillas al carretón y, en el carretón también, la suerte de matar, en la que muy pocos de los toreros del día han aprendido nada. En este aspecto, los tiempos antiguos nos ganan la pelea.

Estimamos que es deber de cuantos escribimos acerca de la Fiesta, fomentar las Escuelas Taurinas.

Yo he visto una en Madrid. En la Plaza de Vista Alegre, generosamente cedida por Domingo Dominguín, para que, en ella, Julián Sáez, «Saleri II», con Julio Marquina, como directores y Antonio Sánchez, como catedrático, diesen clase de toreo a una veintena de muchachos. De entre ellos ha salido uno pisando muy firmemente en los ruedos. Así lo ha ratificado el público de Madrid concediéndole una oreja, cuando hace poco confirmó su alternativa en nuestra Plaza. Así se hacen los toreros en las Escuelas Taurinas.

Las capeas eran el peor signo de embrutecimiento y barbarie de los pueblos de España.

Yo recuerdo un caso muy pintoresco, ocurrido hace... unos treinta y tantos años.

Invitado a pasar unos días en la finca que tenía don Pascual Ruiz Salinas en un pueblecito próximo a Madrid, donde se estaba celebrando la feria, acepté la invitación, llevando conmigo a un muchacho que pretendía ser torero. Antonio de las Heras se llamaba, y de todos los tercios de la lidia, lo que le había entrado en la cabeza era la suerte de matar.

Para no extenderme en el relato diré que el primer día de la feria se sorteaban entre los mozos la suerte de capa, la de banderillas y la del matador. Como éste fuese un conocido de don Pascual y mío, le pedimos que cuando llegase el momento, cediese la muleta y la espada a Antonio de las Heras. Accedió el «matador» y así se hizo, pero se hizo entre un murmullo de los mozos, que no llegó a gritería por respeto al señor Ruiz Salinas.

Las Heras cogió espada y muleta y en la plaza del pueblo, una carretera en cuesta limitada por unos carretones en el que unas mujeres gritaban a tiempo y a desatiempo un «¡Ayayay...! ¡Que le coge!», porque así era el rito del pueblo, se enfrentó con el toro, un animal paseado por más de diez pueblos de Castilla, con sus treinta arrobas sobre las patas y dos pitones como gavias de velero. Un pase aquí y otro más allá entre el clamoreo del «¡Ayayay, que te coge!» con grandes posibilidades de acertar, hasta que el toraco juntó las manos. Rápidamente se perfiló Antonio y atacando como los buenos metió todo el estoque por el hoyo de las agujas, tirando patas arriba a su enemigo...

No nos dió tiempo a darle la enhorabuena... ¡Como una tromba cayeron sobre él mozos y viejos, garrota en mano, y únicamente la autoridad de don Pascual Ruiz Salinas evitó que el torerito feneciera allí mismo!

Yo traté de imponer mi suficiencia taurina.

—Pero ¿por qué os ponéis así cuando el muchacho ha ejecitado un volapié como mandan los cánones...?

Y el más arriegado de los mozos me contestó:

—¡Los *cálones*, los *cálones*...! ¡Lo que ha hecho ese *esgraciao* ha sido matarle a la primera...!

—¡Naturalmente!

—¡No, señor! Porque lo que aquí es de ley es que se le diesen dos o tres pinchazos, para encerrarle de nuevo! Y mañana, y *pasao*, y al otro, seguíamos la fiesta, hasta que el toro no se *pudiá* tener sobre las patas...

Pues así eran las «capeas»

**F. RAMOS DE CASTRO**

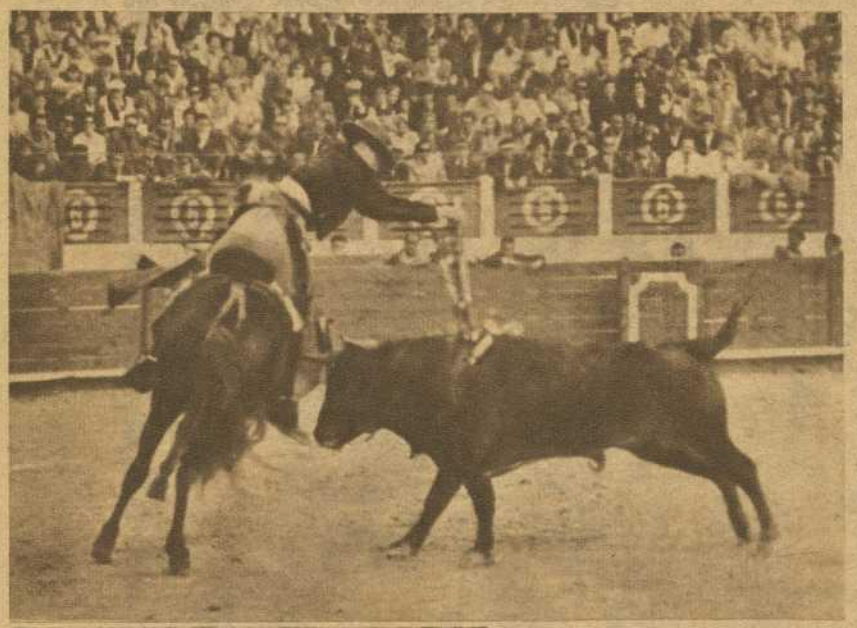
# SOLANITO en ORAN.- 20 abril 1958

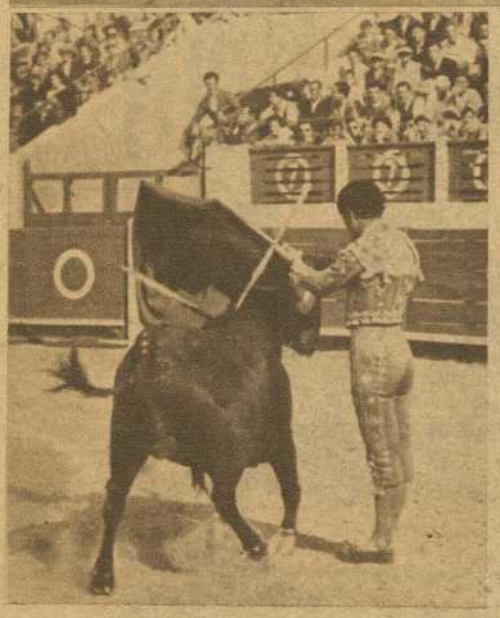
## ESTA ES SU VERDAD

***Ya pueden ponerle barreras y obstáculos, que todos los derribará con la verdad de su Arte, su Valor y su Poderío***

## Inauguración de la temporada en CASAS IBAÑEZ

La actriz cinematográfica Conchita Bautista presenció la novillada desde una barrera





Un par de banderillas de Angel Peralta, que mató dos y cortó cuatro orejas y dos rabos

**Seis novillos de Pérez de la Concha para Angel Peralta, «Cabañero» y José Osuna**

«Cabañero» cortó la oreja de su primero y estuvo muy valiente en su segundo, que era manso

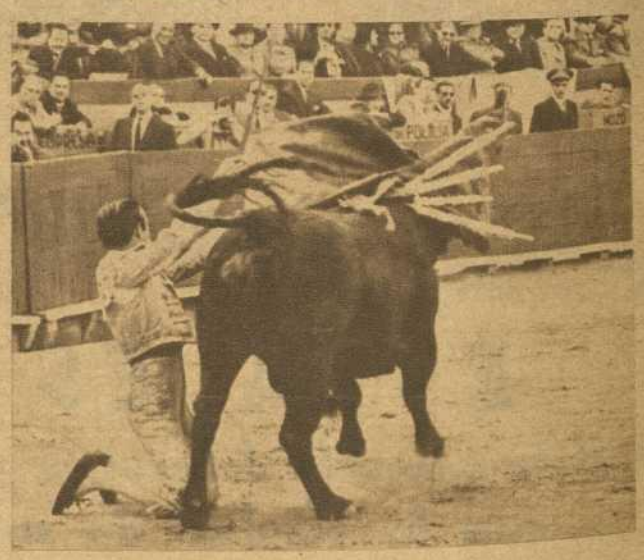
Pepe Osuna, muy decidido toda la tarde, cortó tres orejas y un rabo (Fotos A. Saiz)

## LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

### Reses de Bohórquez para José Luis Ramírez, Antonio González y Antonio Cobo

Momento de la grave cogida que sufrió José Luis Ramírez al muletear al primero de la tarde

Pepe Luis Ramírez había toreado muy bien con el capote al primer novillo



Antonio González gustó mucho al público valenciano y fué ovacionado repetidas veces

El sevillano Antonio Cobo fué aplaudido (Fotos Luis Vidal)

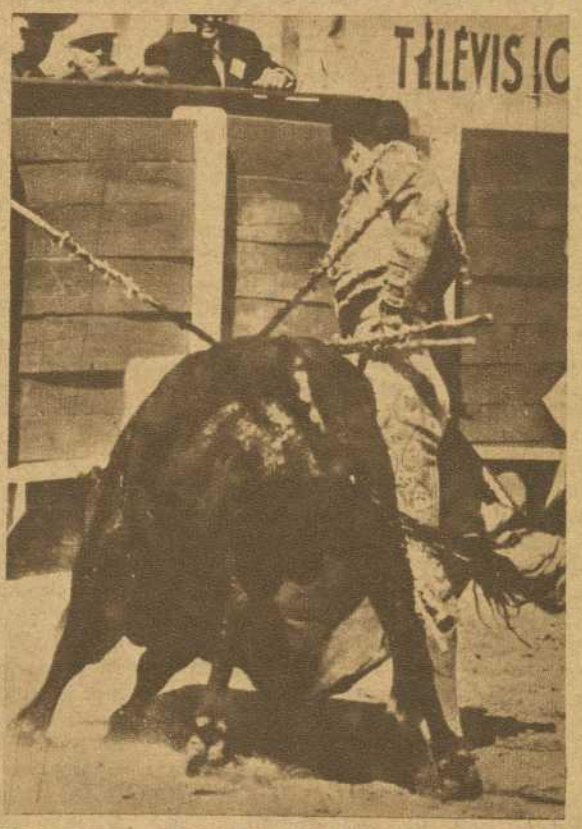
# CORRIDA DE TOROS EN ORAN

## Reses de Joaquín Buendía para "Solanito", Guillermo Carvajal y Pepe Cáceres

Desde el patio de caballos, Carvajal y Cáceres contemplan el exterior de la Plaza de toros de Orán

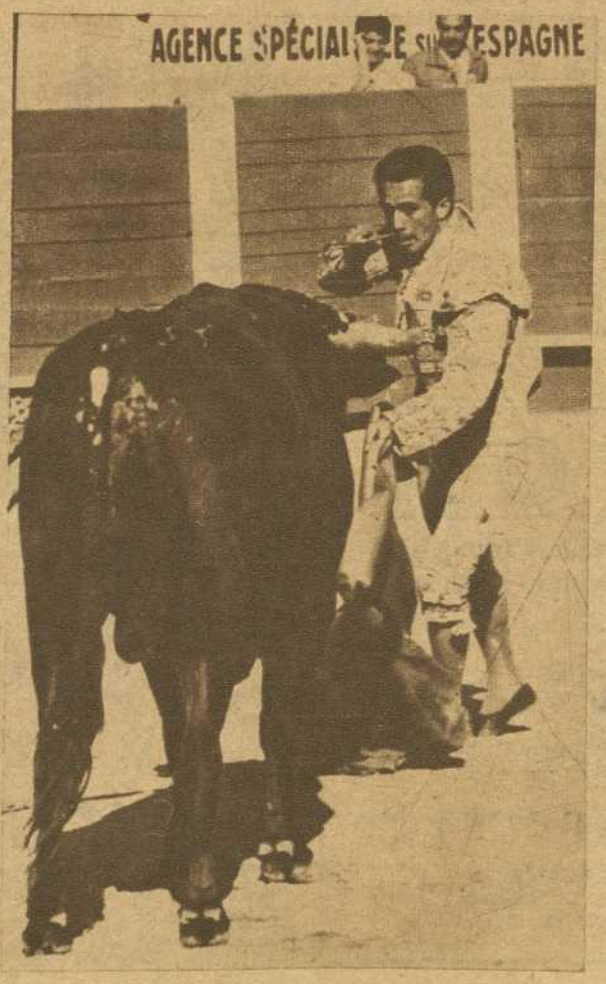
Y aquí vemos cómo son los tendidos de la Plaza de Orán y, cosa más importante, cómo son las oranesas

Uno de los toros levantando los tableros en terrenos del tendido 4. En el callejón, pocos intrusos




«Solanito», que cortó las dos orejas del primero y una del quinto, en un muletazo en redondo

Guillermo Carvajal estuvo muy valiente en el segundo y cortó oreja. Sufrió la fractura de dos costillas




Pepe Cáceres, que dió vuelta al ruedo en el tercero, entrando a matar al sexto, del que cortó la oreja

(Fotos Pepillo)

# CORDOBA CALLADA

Córdoba me ha desconcertado un poco en mi última visita. Hacía años que no me entrevistaba con ella y la he encontrado un tanto de más moderna y bulliciosa. La zaragata de su circulación y el bullir y rebullir de sus habitantes inquietan, con su estruendo, aquel sabor callado, coleto y senequista, que era un sabor más —sabor de solera— entre las varias embocaduras que la ciudad ofrece a los paladares sensibles.

Córdoba era dueña de un silencio acompasado y rítmico que sólo se rompía en fechas señaladas. Fechas en que la mujer se echaba a la calle para animarla con sus risas y con sus destellos, para recogerse, inmediatamente, detrás de sus rejas y celosías, como obediente a un precepto atávico y secular. Hoy, para el viajero que irrumpe de pronto en la ciudad, aquello parece haber dejado de ser. La mujer, en Córdoba, ha reclamado su puesto en el ajetreo diario y entra y sale como Pedro por su casa en un alarde que, por suyo, no sólo no molesta, sino que encandila.

Aparte de esto, un urbanismo, necesario y útil, va desgajando ángulos y rincones de sabrosa raigambre y convirtiendo en amplias avenidas, de trazado monocorde, lo que antes eran vértices pletóricos de jazmín y de leyendas.

De esto venía yo quejándome con mis buenos amigos Pepe Fragero —cicerone de honor de la ciudad de los Califas— y Rafael Romero de Torres, cuando uno de ellos, no recuerdo cuál, me interrumpió:

—Vamos y verás Córdoba.

Y en una noche estrellada y clara abandonamos el Casino Mercantil y, por San Nicolás, nos fuimos adentrando en la Judería.

Ir con Romero de Torres y con Pepe Fragero es llevar Córdoba a las espaldas. Tienen sus itinerarios medidos y premeditados y no te dejan aspirar un nuevo perfume sin haber antes asimilado el anterior. Y así, aspirando, aspirando, creo que aquella noche sentí que tenía el pomo de la Córdoba callada y silenciosa, quieta e inalterable. Angulos, vértices y rincones se me fueron apareciendo como en un alarde de prestidigitación, y no se sabía qué era en ellos más sugerente, si la plástica o el aroma.

Por Valladares abajo desembocamos en la plaza del Indiano y, ya en plena Judería, asentamos nuestras plantas en la de las Bulas, bellísimo rincón de donde arranca la calle de las Pavas, en una de cuyas casas, se me dijo, nació nuestro gran poeta don Luis de Góngora y Argote.

«Zeguro que ahí, en eza plaza, ze le ocurrió ar poeta arguna de zuz letriyas», me dijo, ceceante, Rafaelito Romero. Seguimos paseando y dimos en la calle de las Comedias, con su Corral y sus baños árabes para las abluciones purificadoras de la Mezquita. Ya estábamos en la Córdoba silenciosa y callada, pletórica de leyendas y de historia. Y siguiendo la ruta establecida —después de visitar la calleja de las Flores, rincón conmovedor de esta Córdoba secular— dimos con la Puerta del Perdón, en plena Mezquita, con sus columnas que recuerdan el derecho de asilo. Y un poco más allá, con la Virgen de los Faroles, en su retablo ascensionista de Julio Romero. Y con la Posada del Sol, donde se hospedó Colón a la espera de su entrevista con los Reyes Católicos y en cuyas proximidades conoció a doña Beatriz Enríquez, que había de hacerle padre de Fernando, el que fuera, más tarde, creador de nuestro Archivo de Indias.

Y más allá, pasada la calle de Martínez Rucker, con su pentagrama de «Noches de Córdoba», la de las Cabezas, con las casas solariegas de los marqueses del Carpio, de los Fernández de Córdoba..., para enfrentarnos con la calleja de los Arquillos, donde se revive, en un retroceso milenario, la leyenda venerable de los infantes de Lara que Almanzor hiciera posible y Mudarra heroica.

Y ya, en la plaza del Potro —con su Hospital de la Caridad y el Museo de Julio Romero—, la posada donde Cervantes viviera en uno de sus constantes ajetreos. Y la casa del duque de Rivas, en Santa Ana, y, más lejos, en una plazuela llena de aromas y serenidad, como un paso quieto de Semana Santa, el Cristo de los Faroles, con sus hierros torcidos por la angustia y el dolor del Crucificado. Y todavía más allá, la plaza de la Lagunilla, centrada en ella el busto de «Manolete», y la Torre de la Malmuerta, con su leyenda de celos y barbarie; y el Campo de la Merced, en Santa Marina —barrio torero por antonomasia— y tantas, tantas cosas más... Hasta que por fin, seguidos de cerca por «Piñonera», la galga bohemia de Fragero, que todo lo acepta menos el descanso, desembocamos de nuevo en la Córdoba de hoy, bulliciosa y jaranera, que en nada se parece a esa otra Córdoba auténticamente reservada, dueña de un enmudecimiento afásico que hizo ponderar a Rafaelito Romero:

—Ezte ez el único zitio d'Ezpaña donde ze oye er zilenzio.

Y no mentía el hijo del gran pintor cordobés, porque a esas horas de la madrugada, entre el olor a azahares que se desparrama como lluvia prodigiosa de aromas abiertos a la sensualidad, el silencio toma forma y cuerpo, hasta hacerse vertical sobre el plinto de gloria de la ciudad de los Califas.

Y perdonadme que no os hable de la Mezquita, ni de tantas cosas más monumentales que son honra y ornato de esta gran ciudad donde sus toreros parecen califas, en la distancia, y sus califas —por sus arabescos— lidiadores del ritmo y la armonía.

«Romana y mora, Córdoba callada»

Nadie como Machado —prodigio de lirismo esquemático— para definirla.

**MANUEL DICENTA**

ATTENTION

**Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français...**
**Vous pouvez vous abonner à cette revue tauromachique espagnole hebdomadaire:**

«El Ruedo»

**en vous adressant, sans autre formalité, à notre representation en France**

Mr. CHAPRESTO

**chez LAULHE**
**8, rue Port de Castets**
**BAYONNE (B. P.)**

# Por los ruedos del MUNDO

## MADRID, «NUMERO UNO»

Hechas públicas las combinaciones más salientes hasta San Isidro, poco es lo que la Plaza de las Ventas nos puede traer ahora a la actualidad.

Para esta tarde ya es conocido el cartel de toros de Clemente Tassara para Rafael Ortega, «Antoñete» y Pepe Cáceres, que confirmará la alternativa.

Los dos domingos que siguen antes de la feria se llenarán con novilladas en que los hierros serán de las vacadas de El Pizarral y García Aleas y de toreros suenan el veterano Ruperto de los Reyes y los noveles Antonio Romero y Emilio Redondo.

* * *

La actualidad, pues, se va a Vista Alegre, donde por el momento se anuncian cinco corridas de toros a lo largo del mes de mayo —entre el 11 y el 25—, con arreglo a los siguientes primeros datos:

Día 11: Toros de Félix Moreno Ardanuy —antes Saltillo— para Rafael Ortega, Pablo Lozano y Dámaso Gómez.

Día 14: Toros de Eusebia Galache para «Solanito» y otros dos no designados.

Día 15: Toros de Salustiano Galache para «Solanito» y otros dos espadas.

Día 18: Toros de Miura para Rafael Ortega y otros dos por designar.

Día 25: Toros de Palha para «Solanito» y otros dos.

Los espadas que formarán los carteles con los ya citados, y que solamente están a falta de acoplar, son Pepe Ordóñez, Alfonso Merino y Rafael Girón, y aún quedan dos puestos, que están en trato con otros diestros.

* * *

La novillada del domingo en Vista Alegre reúne a Paco Villanueva, Pepe Osuna y Antonio de Jesús con novillos de Eugenio Marín. Un bonito cartel, sin duda.

## LA TEMPORADA EN MARCHA

### BAEZA

En la monumental ciudad de Baeza, y con motivo de sus fiestas de mayo, se celebrará una corrida de toros el próximo domingo día 18. Actuarán don Angel Peralta, a caballo, y Carlos Corpas, Rafael Girón y «El Tino», que despacharán reses de doña Enriqueta de la Cova.

### BARCELONA

El domingo en Barcelona se lidian toros del duque de Pinohermoso, y en la terna de matadores figura Antonio Bienvenida, muy mejorado de sus molestias.

Para el siguiente domingo, día 11, toros del conde de la Corte para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Chamaco».

### ALCAZAR DE SAN JUAN

Para la fecha del 18 de julio se organiza en Alcázar de San Juan una corrida de toros con ganado del campo andaluz para el rejoneador Guardiola y los diestros Juan Montero, Rafael Girón y «El Tino».

### CORDOBA

Los carteles de la feria de mayo en Córdoba han quedado constituídos en la siguiente forma:

Día 25: Toros del marqués de Albayda para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Jaime Ostos.

Día 26: Toros de Arranz para Gregorio Sánchez, Joaquín Bernadó y Jaime Ostos.

Día 27: Novillos de Fonseca para Victoriano Valencia, Curro Romero y «Mondeño».

### CERET

El día 25 de mayo, como ya anunciamos anteriormente, se celebrará en Ceret una novillada con ganado de Coimbra, en la que intervendrán como matadores Antonio Vera, Armando Soares y Pierre Schull.

### ECIJA

Para la cercana feria de la ciudad de los «Siete niños» se ha anunciado el siguiente cartel:

Día 9 de mayo: Toros de Herederos de Alfonso Olivares para el rejoneador Peralta, Cayetano Ordóñez, Bartolomé Jiménez Torres y un tercer espada.

### GRANADA

De tres corridas de toros y dos novilladas se compondrá la cercana feria del Corpus en Granada. Las corridas se han organizado para los días 5, 7 y 8 de junio, y las novilladas, para las fechas 6 y 15 del mismo mes.

Toreros contratados en firme hasta ahora, Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Gregorio Sánchez. Se está en conversaciones con Jaime Ostos y Curro Girón para completar puestos. Por lo que hace a novilleros, solamente ha firmado hasta ahora Antonio González.

Los toros comprados para las corridas son de Urquijo, marqués de Domecq y Antonio Pérez.

Hoy se anuncia en Granada una novillada con ganado de Juan Belmonte para Antonio González, «Miguelín» y Curro Montenegro, si está repuesto.

### JEREZ DE LOS CABALLEROS

Para el domingo próximo día 4 se ha organizado en esta ciudad con novillos de Moreno Santamaría un festejo, en el que actuarán como matadores Manolo Segura, «Chicuelo III» y «Litri II».

### LA LINEA

Aunque falta mucho tiempo para el mes de julio, ya se mueven los carteles de la ciudad meridional, de la que llegan los siguientes primeros rumores sobre probables organizaciones:

13 de julio: Toros de Villamarta para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Gregorio Sánchez.

20 de julio: Novillos andaluces para Angel Peralta y los matadores «Miguelín», Curro Romero y «Mondeño».

Se habla de la posibilidad de un tercer festejo.

### LINARES

Hoy, jueves, festividad de San José Artesano, se celebrará en Linares una novillada, en la que los diestros Luis Segura, Antonio Angel Jiménez y Manolo Carra lidiarán ganado de don Pío Tabernero de Vilvis, de Salamanca. El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza toreará a caballo un novillo del duque de Pinohermoso.

### MALAGA

Se ha fijado en la cifra de ocho corridas de toros la temporada feríal de la bella ciudad mediterránea y centro universal de turismo. Y como detalle poco frecuente, se afirma que las ocho corridas se lidiarán con ganado andaluz. ¿Vamos a hacer las maletas?

### MANZANARES

Para el día 11 de mayo se anuncia en Manzanares un interesante mano a mano torero con novillos de Frías Hermanos. Los diestros en competencia serán Rafael Martín, «el Zorro», y Juan Coello.

### SAINT SEVER

En la Plaza francesa de Saint Sever se anuncia para el día 22 de mayo una novillada con ganado español para Manolo Martín, Antonio Mahillo y Diego Puerta.

### SEVILLA

En la Maestranza se lidiará el domingo una novillada de Felipe Bartolomé para Victoriano Valencia, «Sanluqueño» y Antonio Cobo.

### TARRAGONA

La Plaza de Tarragona va a tener mucha más actividad en esta temporada que en la anterior. Su empresario se propone duplicar el número de festejos.

La inauguracion de la temporada en la bella ciudad se celebrará el día 15 de mayo con una novillada, en la que se inaugurarán las nuevas localidades reconstruídas y que aumentan en mucho el aforo del coso.

El cartel de dicho festejo inaugural está formado por novillos de los Herederos de José Núñez Guerra para los novilleros «Sanluqueño», Diego Puerta y Miguel Cárdenas.

### VILLANUEVA DEL ARZOBISPO

Para el día 1 de mayo se organiza en Villanueva del Arzobispo una novillada con reses de doña Vicenta Méndez, de Madrid, para los matadores Victoriano Barroso, José Luis Serrano y Curro Gómez.

En Puebla del Río don Angel Peralta ofreció en su finca, como el año pasado, una fiesta a la agrupación hispanomejicana, de charros, en el curso de la cual se puso de manifiesto los entrañables vínculos fraternos que unen a la tierra azteca con la Madre Patria. Conchita Bautista recibió en la placita de toros la banda que le acredita como Reina del rancho «El Rocío». Peralta hizo los honores, como cordial anfitrión, y hasta realizó una brillante exhibición de su arte impar de caballista y rejoneador (Fotos Arjona)

# TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDAS DE TOROS

### OREJAS EN ANDUJAR

En Andújar se celebró una corrida de toros de Juan Salas.

Pablo Lozano, una oreja en el primero y dos en el cuarto.

Gregorio Sánchez ejecutó en el segundo una gran faena, con pases variados, que remató con una estocada, y le cortó las dos orejas. En el quinto, faena breve, para una estocada. Oyó palmas.

Curro Girón, dos orejas en el tercero y aplausos en el sexto.

NOVILLADAS

### LLUVIA DE OREJAS

En Casas Ibáñez se celebró una novillada, en la que Angel Peralta cortó dos orejas y rabo en cada uno de los dos de rejones.

«Cabañero», oreja en uno y ovación en otro.

José Osuna, oreja en uno y dos orejas y rabo en otro.

### EXITO EN NAJERA

En Nájera el novillero Francisco Montero, «el Brujo», cortó dos orejas y un rabo y salió a hombros.

### FESTEJOS EN SAN MARTIN

En San Martín de la Vega, el sábado, se lidiaron cuatro novillos de Frumencio Sánchez, desiguales.

Pedro Romero, dos orejas en uno y vuelta en otro.

Emilio Barrio, «Civil», también cortó dos orejas en su primero y dió la vuelta en el último.

* * *

En el mismo San Martín de la Vega se celebró el domingo otra novillada con reses de Rafael Bernal, poderosas. Pedro Santamaría, dos orejas en uno y palmas en otro, y «Civil», vuelta en una y dos orejas y rabo en otro.

### RAMIREZ, HERIDO GRAVE

En Valencia fué lidiado ganado de Fermín Bohórquez, difícil.

Pepe Luis Ramírez, durante la faena del primero, recibió una cornada en la región glútea y contusión en hemitórax derecho. Pronóstico grave.

Antonio González, aplaudido en el primero, de Ramírez, y vuelta en cada uno de los suyos.

Antonio Cobos cumplió en los tres.

### NOVILLADA EN YECLA

En Yecla se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, bravucones.

Roberto Camarasa, dos orejas y rabo en cada uno.

Pepe Luis Lorenzo, desafortunado. En el último escuchó un aviso.

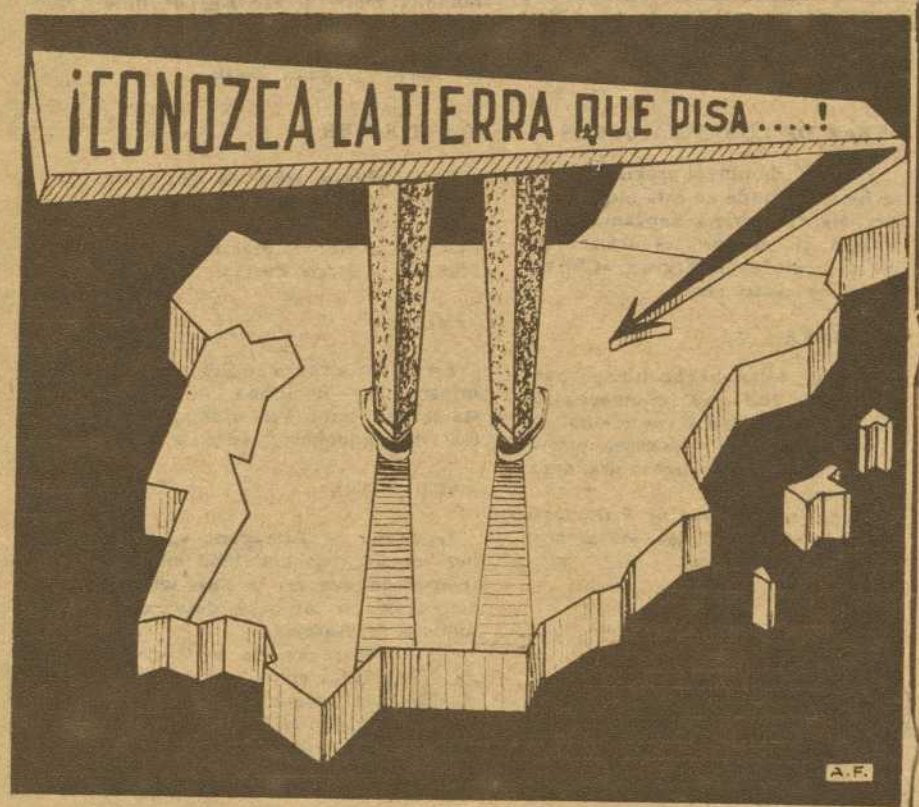
### SALIDAS A HOMBROS

En Zaragoza se lidiaron novillos de Encinas. Cumplieron.

Antonio Pascual, aplausos en uno y oreja en otro.

Adrián Lillo, vuelta en uno y oreja en otro.

Cayetano Navarro, oreja en el tercero y ovación en el que cerró plaza. Los tres espadas salieron a hombros.


...ADQUIRIENDO EL

DICCIONARIO GEOGRAFICO DE ESPAÑA

UNA OBRA DE CONSULTA INDISPENSABLE

ARROYOS. BARRANCOS. CAMINOS. CORDILLERAS. LAGUNAS. MONTES. RIOS. SIERRAS. ETC. MUNICIPIOS Y PROVINCIAS CON MINUCIOSA DESCRIPCION GEOGRAFIA FISICA. GEOGRAFIA ECONOMICA. GEOGRAFIA HUMANA. ARTE. HISTORIA. AGRICULTURA. GANADERIA. TODOS LOS DATOS ESTADISTICOS PUESTOS AL DIA DE CADA ENTIDAD DE POBLACION. EN UNA OBRA INGENTE (Por riguroso orden alfabético)

UN TOMO DE 800 PAGINAS CADA TRES MESES

Volúmenes publicados

1. Aba-Aldraquemada.—2. Aldra Real-Arcos de la Sierra.—3. Arcos de las Salinas-Barceló.—4. Barcelona-Bocairente.—5. Bocal, El-Caldeliñas

Publicado por EDICIONES DEL MOVIMIENTO

Información y pedidos a: EDICIONES DEL MOVIMIENTO. GAZTAMBIDE, 59 o al distribuidor exclusivo

MADRID: PLAZA DE PLATERIAS MARTINEZ, 1 — BARCELONA: RONDA DE SAN PABLO, 67


# Por los ruedos del MUNDO

## FALLECIO EL CONDE DE RUISEÑADA

De manera tan cruel como inesperada nos sorprendió la dolorosa noticia del fallecimiento repentino del prestigioso ganadero señor conde de Ruiseñada.

Aparte su gran personalidad social y política, nuestro recuerdo es para el gran aficionado y ganadero que en sus dehesas de «El Alamín» había creado una vacada cada vez más prestigiosa y seleccionada con la mayor escrupulosidad.

A la amplia repercusión que la noticia de su deceso produjo en España, nos sumamos con el recuerdo de aquel gran caballero al que fervientemente deseamos que Dios acoja en su seno.

## VENTA DE GANADERIA

El ganadero de Andújar don Juan Salas ha vendido «Los Escoriales», de aquel término, a don Germán Gervás Mahou, de Madrid. Por tanto, de aquí a muy poco las reses de la citada ganadería comenzarán a lidiarse a nombre del nuevo propietario.

## Fallece don CANDIDO GARCIA

El pasado día 20 falleció en Salamanca un viejo y prestigioso ganadero, muy conocido entre el mundillo de los toros: don Cándido García, de la casa de Rodas Viejas. Persona muy querida entre aquellos que le trataron, su muerte ha sido muy sentida en la ciudad charra. Retirado hace tiempo de las actividades en el mundo del toro, su recuerdo, sin embargo, será siempre el de una actividad austera y recia de gran aficionado. Descanse en paz.

# RUEDOS LEJANOS

## PORTUGAL

### NOVILLADA EN ALGES

En Algés se celebró una corrida con ganado de Antonio Durao.

Los rejoneadores Fernando Salgueiro y Manuel Conde fueron ovacionados.

José Julio, vuelta en los dos.

Trincheira, vuelta y desafortunado en el último.

## MEJICO

### FERIA EN AGUAS CALIENTES

En Aguas Calientes, en la primera corrida de feria, se lidiaron toros de Cabrera. Lorenzo Garza, vuelta y bronca. «El Rancherо», orejas y cumplió. Humberto Moro, cumplió y regular.

* * *

En Aguas Calientes, se celebró la segunda corrida de la feria de San Marcos, con toros de Peñuelas, que cumplieron.

Alfonso Ramírez, «Calesero», en su primero, ovación y vuelta. En el cuarto, al dejar una estocada fué empitonado y pasó a la enfermería entre aplausos.

Luis Procuna, en el segundo, ovación y vuelta. En el quinto escuchó ovación, cortó las dos orejas y dió vueltas al ruedo.

Manuel Capetillo fué ovacionado en el tercero. En el sexto, ovación y oreja.

### EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, y en la Monumental, se lidiaron novillos de Tequixticán. Peter Ford, vueltas. José Gómez, palmas. Porfirio López, oreja.

También en Ciudad Juárez, en la Plaza Alberto Balderas, fueron lidiados novillos de La Playa. Ocky Moody, orejas. Rubén Salazar, oreja. Antonio Salazar, ovacionado.

### CORRIDA EN EL TOREO

En Méjico se celebró la duodécima corrida de la temporada en la Plaza de El Toreo, con toros de Zotoluca, que cumplieron.

David Liceaga, en el primero, realizó una faena defensiva, movida y vulgar, para matar de una estocada. Silencio. En el cuarto, colocó tres pares de banderillas de poder a poder. Muleteó a distancia con pases por la cara y mató de pinchazo y media. Aplausos y saludos. Regaló un séptimo toro, de Piedras Negras, en el que oyó palmas.

Rafael Rodríguez, en el primero, ovación y oreja. Rodríguez sacó a Antonio Velázquez y a los médicos de la Plaza, siendo todos ovacionados. Al quinto le dió verónicas movidas y le hizo un trasteo de aliño por la cara. Estocada desprendida. Silencio.

Manuel Capetillo, regular en el tercero. faena de muleta voluntariosa. Pinchazo y estocada delantera. Ovación. Con el último, Capetillo dió pases de pitón a pitón para matar de media estocada. Silencio.

### CORRIDA EN MERIDA

En Mérida se celebró una corrida mixta, lidiándose ganado de Palomeque. Luis Briones, orejas y bien. Juan Antonio Silveti, palmas y orejas.

### NOVILLADA EN SAN MIGUEL

En San Miguel Allende fueron lidiados novillos de San José Triana. Jorge Dosmanes, orejeado. Guillermo Cervantes, valiente. Gilberto Ramírez, orejeado.

# Calendario taurino de la semana

**DIA, 1, JUEVES**

GRANADA. — Novillos de Juan Belmonte para Antonio González, «Miguelín» y Curro Montenegro.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Toros del marqués de Villamarta para Antonio Ordóñez, Juan Antonio Romero y «Chicuelo».

LINARES.—Novillos de Tabernero de Vilvis para Josechu Pérez de Mendoza, Luis Segura, Antonio Angel Jiménez y Manuel Carra.

MADRID. — Toros de Clemente Tassara para Rafael Ortega, «Antoñete» y Pepe Cáceres, que confirmará la alternativa.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Toros de Pacheco para Angel Peralta y César Girón y Marcos de Celis, mano a mano.

SANTANDER.—Novillos de Ortega Estévez para Sérvulo Azuaje, Pierre Schull y Miguel Flores.

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO. — Novillos de Vicenta Méndez para Victoriano Barroso, José Luis Serrano y Curro Gómez.

**DIA 2, VIERNES**

JEREZ DE LA FRONTERA.—Novillos de Juan Belmonte para Antonio González, Juan García, «Mondeño», y Rafael Paula.

**DIA 3, SABADO**

PUERTOLLANO.—Toros de Pío Tabernero para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Jaime Ostos.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Novillos andaluces para Angel Peralta, «El Pío» y «Curro Puya», mano a mano.

**DIA 4, DOMINGO**

BADAJOZ. — Novillos de Encinas para «El Zorro», Curro Gómez y «El Jato».

CACERES.—Novillos de Pérez de la Concha para Francisco Rodrigo, Luis Alviz y Alfonso Ordóñez.

CARTAGENA.—Novillos de Concha y Sierra para Josechu Pérez de Mendoza, Luis Segura, Antonio Angel Jiménez y Abelardo Vergara.

JEREZ DE LA FRONTERA. — Novillos de Atanasio Fernández para Rafael Ortega, Gregorio Sánchez y «Chamaco».

JEREZ DE LOS CABALLEROS.—Novillos de Moreno Santamaría para Manolo Segura, «Chicuelo III» y «Litri II».

LISBOA.—Novillos de Claudio Moura para los caballeros Francisco Mascarenhas y Simao da Veiga y los espadas «El Trianero», Curro Romero y José Julio.

MADRID. — Novillos de El Pizarral de Casa Tejada para Ruperto de los Reyes, Antonio Romero y Emilio Redondo.

MARSELLA. — Toros de Francisca Mora de Figueroa para «Antoñete», Juan Antonio Romero y Fermín Murillo.

PUERTOLLANO.—Novillos de González Carrasco para Antonio González, Adolfo Aparicio y Victoriano de la Serna.

SEVILLA.—Novillos de Felipe Bartolomé para Victoriano Valencia, «Sanluqueño» y Arturo Cobo.

TOULOUSE. — Toros de Martínez Elizondo para Guillermo Carvajal, Jaime Ostos y Dámaso Gómez.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Eugenio María para Francisco Villanueva, Pepe Osuna y Antonio de Jesús.

La Plaza de Talavera de la Reina, que está cambiando su fisonomía interior merced a las obras que se están realizando. Los tendidos han sido remozados / Foto Martín

Un novel que promete mucho. Se llama Curro Vargas y lo guía el competente gestor de asuntos taurinos don Félix Muñoz Yusta. En esta foto se le ve ante un toro bien armado

# POR ESAS PEÑAS

## La Peña «El 7» regala un capote de paseo a la parroquia de San Juan Bosco. — Martín, «Thomas», reelegido presidente de la entidad

La Peña «El 7» nos remite la siguiente nota: «En el domicilio social de la Peña Taurina «El 7» se celebró el pasado día 27 la anunciada junta general anual, en la que don Tomás Martín, «Thomas», presentó la dimisión de su cargo, que no le fué aceptada por la asamblea, y por unanimidad le fué concedido un voto de confianza para que eligiera la nueva junta directiva que ha de continuar con la marcha ascendente de la peña. Continuando en la junta directiva don Eduardo Martín, don Juan de Dios Mezcua, don José García Huete, don Julián Moreno, don Liborio Martín y los nuevos don Rafael Yuste, don Luis Pérez, don Fernando Quintana, don Alejandro García y don Francisco de Alcorta. De asesor técnico, don Rafael Campos de España. Entre los más importantes acuerdos que se tomaron —todos por unanimidad— figuran la instalación de un aparato televisor en la próxima semana. La concesión del IV Trofeo al ganadero que durante la feria de San Isidro lidie la mejor corrida por presentación y bravura. Y la donación a la parroquia de Tendetes (Valencia) del capote que recientemente le fué regalado por varias peñas en sustitución del que tenían como emblema y que fué entregado por la Peña Taurina «El 7» a Radio Juventud de Murcia para que fuera subastado en beneficio de los damnificados de Valencia. Y costear por los socios el nuevo capote-emblema que haya de lucir en sus barreras del tendido del 7».

### MARIO CARRION

**ganador de la Oreja de Oro donada por el Presidente de la República del Ecuador**

**QUITO.—La reina de la belleza de la provincia de Esmeralda, cuya capital fué afectada por los terremotos, entrega al matador de toros sevillano Mario Carrión la oreja de oro donada por el excelentísimo señor Presidente de la República y adjudicada por unanimidad a dicho matador en la corrida benéfica celebrada el día 20 de abril**

### NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA SORIANA

La Peña Taurina Soriana, en la Junta general anual de socios celebrada el pasado día 13 de los corrientes, la Junta directiva quedó constituída de la siguiente forma:

Presidente, don Jesús Hernández de la Iglesia; vicepresidente, don Felipe del Amo Tomás; tesorero, don Félix Monreal Zarca; contador, don Juan Manuel Izaguirre Ventosa; secretario, don Manuel González Rincón; vocales: don Tiburcio González Díez, don Celso Barranco Izquierdo, don Cipriano Calvo Ruiz y don Basilo Lagarma Díez.

### LIQUIDACION DE LA SUSCRIPCION PARA EL CAPOTE DE «EL 7»

La Comisión organizadora del nuevo capote para la Peña Taurina «El 7» nos remite para su publicación la siguiente liquidación de cuentas:

Cantidades recibidas y nombres de los donantes: Don Emilio Pérez Ruiz, 100 pesetas; Club Taurino Sol y Sombra, de Barcelona, 200; Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, 500; don Mauricio Maigne, 200; don Javier Ganiano (Peña Abelardo Vergara), 500; Club Rafael Martín Rubichi, 200; Club Taurino de Murcia, 500; Peña Taurina Felicidad, de Murcia, 50; Club Taurino Julio Aparicio, de Barcelona, 200; Club Taurino Manolo Vázquez, de Zaragoza, 150; don Attilio Biral, de Torino, 500; don Remigio Tibheaut, 1.000; Peña Taurina Isidro Marín, de Tudela, 100. Total cantidad recaudada, 4.200 pesetas.

*Gastos ejectuados.*—A don Angel Linares, por un capote de paseo, 3.300 pesetas; a don Vicente López (por diseños y dibujos), 375; a la imprenta (circulares del 6-XI-57 y 28-I-58), 400; sobres y sellos de correos, 170; obsequio de 25 tarjetas para el vino, 625. Importan total los gastos, 4.870 pesetas. Saldo en contra, 670 pesetas.

Por la Comisión organizadora, *Emilio Menéndez de la Vega, Emilio Pérez Ruiz.*

### VELADA ARTISTICO-LITERARIA DE LA PEÑA «MANOLETINA»

En el domicilio social de la Peña Taurina «Manoletina», calle de la Cruz, número 14, tuvo lugar el lunes 28 una velada artístico-literaria organizada por el Club de la Poesía, nueva sección artística de la Peña «Manoletina», de cuya dirección se ha hecho cargo el prestigioso poeta socio de honor de la entidad don Emilio González de Hervás. El acto, que fué un éxito, tanto artísticamente como de público, estuvo a cargo de: Tona Radely, Flor de Lecanda, Cristina Montero, Rosario Moncada, «Anduriña», Santiago Escudero, Adelardo Gómez Tey, Antonio Córdoba, Hermenegildo Martín, José López Martín y Emilio González de Hervás.

## VIDA TORERA

*APODERAMIENTOS*

*El joven diestro barcelonés José María Clavel ha nombrado apoderado suyo a «Chiquito de la Audiencia», que será el que guíe al muchacho hacia su próxima alternativa.*

*De común acuerdo ha dejado de apoderar a Dámaso Gómez Manolo «Vito», que se dedicará de lleno a la dirección artística de Angel y Rafael Peralta, los dos caballeros rejoneadores.*

*Al matador madrileño Alfonso Merino ha cesado de dirigirle su hasta ahora apoderado, el competente aficiondo don Francisco Puente Durán. El cese se ha resuelto amistosamente.*

*FESTIVAL EN MOSTOLES*

*Con ocasión de conmemorarse el CL aniversario del alzamiento nacional del 2 de mayo de 1808, se celebrará en Móstoles un festival taurino a beneficio de las necesidades de la parroquia. Participarán en el mismo «Chicuelo II», «Chicuelo III» y Manuel Segura.*

### BERNADO SUFRE UN ACCIDENTE

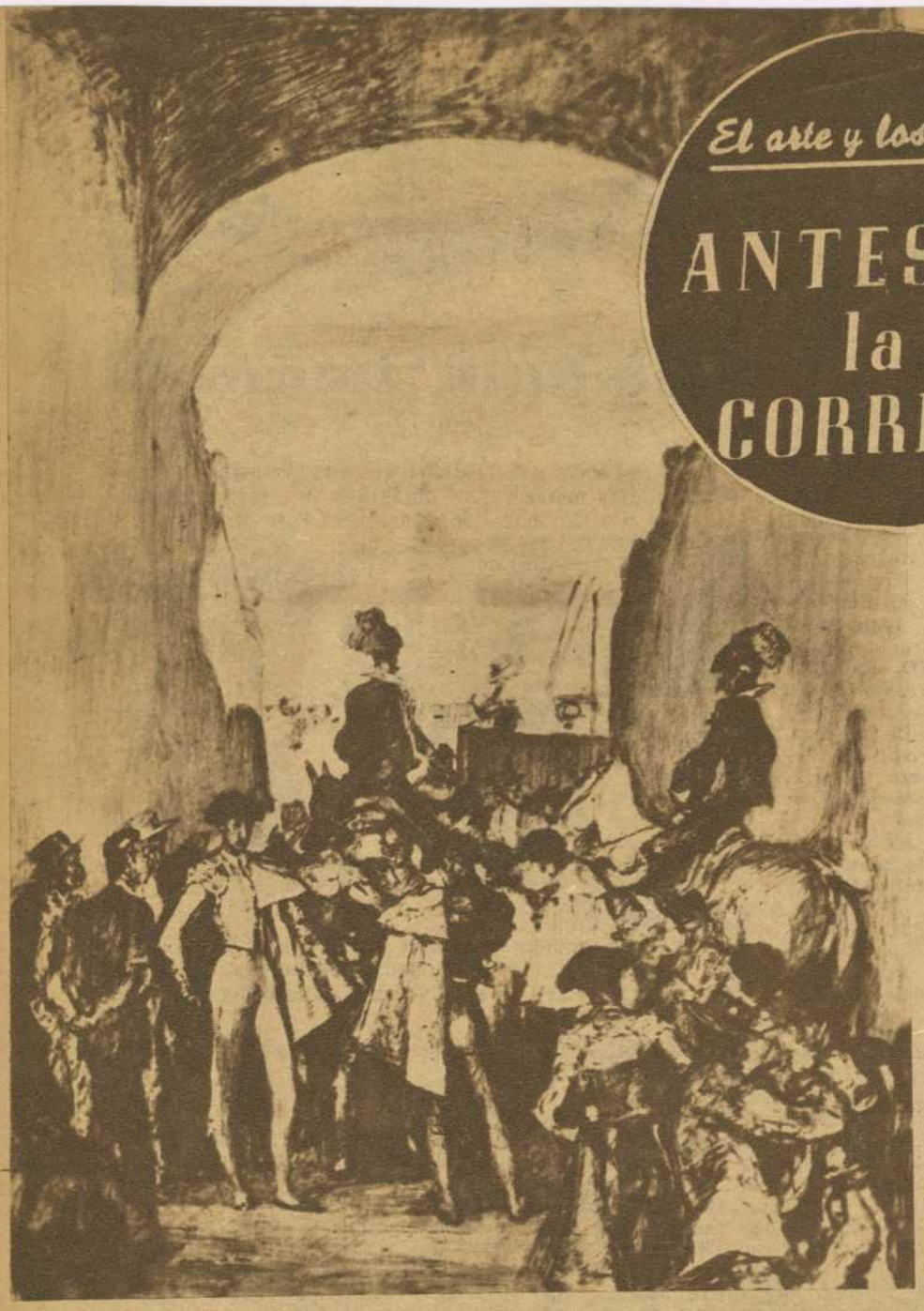
*En la carretera de Madrid a Lisboa, en el puente de Villamasías, sufrió un accidente de automóvil el diestro Joaquín Bernadó. Trasladado a una clínica de Trujillos, le fueron apreciadas lesiones de pronóstico reservado. También sufrieron heridas el apoderado del diestro, don Cristóbal Becerra, y el mozo de estoques del torero.*

### REAPARICION DE SERGIO FLORES

*El valiente novillero venezolano Sergio Flores, que resultó herido de gravedad en Palma de Mallorca, se encuentra muy mejorado. Reaparecerá el próximo día 11 en las plazas de Barcelona o Palma de Mallorca.*

*El arte y los toros*

# ANTES de la CORRIDA



«Manolete antes del paseo», dibujo coloreado, por Andrés Martínez de León

EN nuestro número anterior reseñábamos, de una manera tal vez demasiado sucinta y esquemática, el reflejo que en la pintura ha tenido la vida del toro en el campo, comprensiva desde sus primeros años hasta el momento del apartado y enchiqueramiento, operaciones éstas preliminares al momento de la lidia, fase espectacular del animal, de su verdadero lucimiento, y razón de una existencia sometida a los más prolijos y minuciosos cuidados.

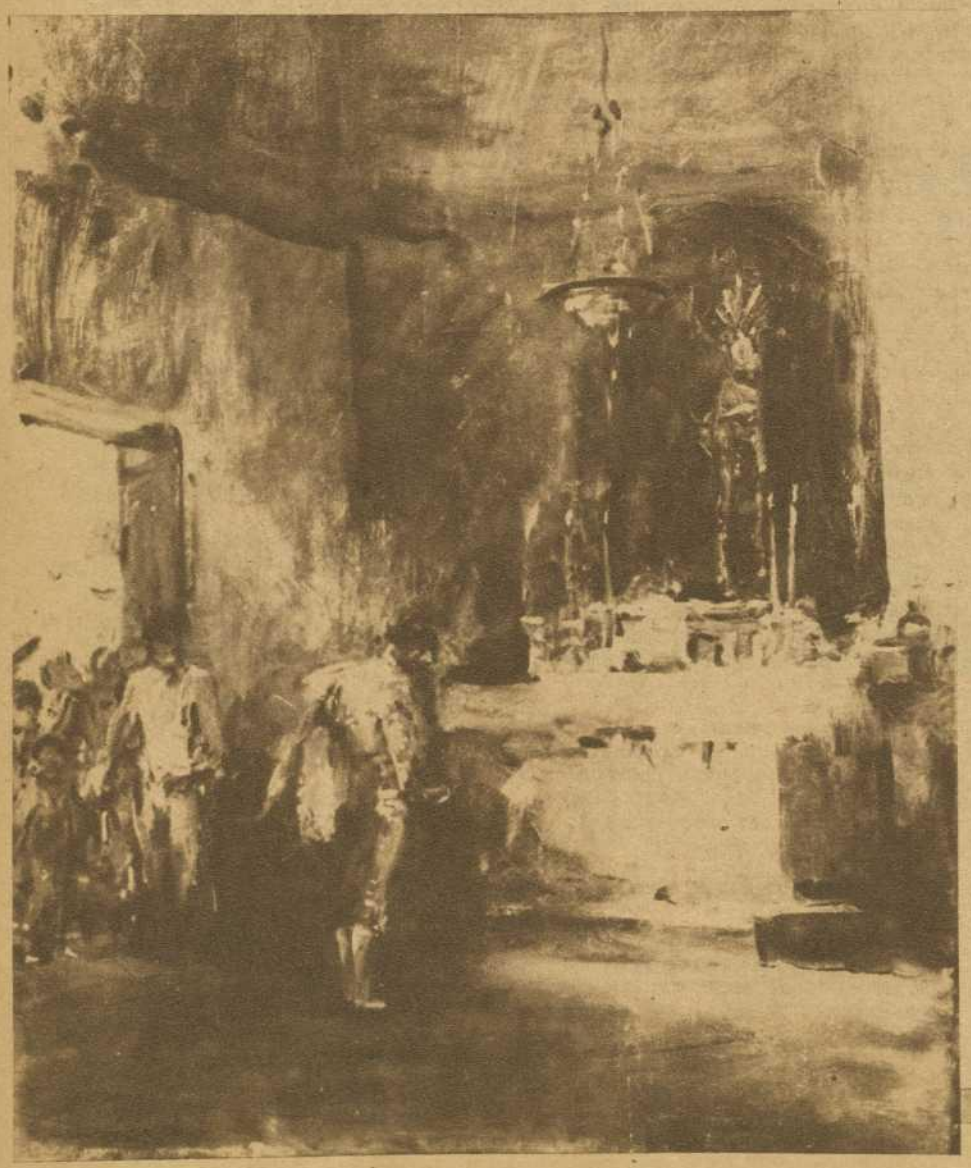
Hay, como pudiéramos decir, un compás de espera que precede a la corrida en que la Plaza adquiere una actividad inusitada en la parte ajena al redondel; es decir, en los pasillos, callejones, enfermería, capilla y principalmente en el patio de caballos, donde suelen reunirse los grandes aficionados, amigos del torero de turno y de los que componen el cartel, picadores, monosabios, servidores principales de la Plaza y todo ese mundo típicamente pintoresco de los turistas en serie; los amigos de los amigos de los toreros y algún que otro profano que acude por primera vez al espectáculo más lucido y emocionante que se conoce. Allí, en el patio de caballos, se comenta el peso y la «presencia» del ganado de la «corrida» a lidiar, haciendo conjeturas sobre lo que se verá o dejará de verse. Las cuadrillas, y principalmente los diestros, suelen llegar a la Plaza con los minutos contados, y directamente del coche suelen pasar a la capilla, y de ella, sin formar grupos y tertulias, al callejón, con vistas ya a componer la comitiva vistosísima que ha de desfilar, cruzando el anillo, hasta situarse, al son de un sonoro pasodoble, bajo el palco de la presidencia, y que tras del saludo respetuoso y reglamentario se disolverán las cuadrillas.

Se ha dicho muchas veces que el tema taurino en la pintura es muy amplio y vario, porque son tantos los aspectos que se van derivando de lo que en conclusión es una corrida de toros, que el artista puede elegir multitud de motivos que más o menos directamente se refieren a la lidia, como aquellos otros que entran en el campo prologal o en el epílogo de ella. Porque también epílogo tiene el festejo taurino, como veremos en su día, cuando, ya arrastrado el toro y finalizado el espectáculo, aún queda ambiente y clima taurino en la Plaza. Limitémonos hoy, sin embargo, a destacar aquí con tres ejemplos —podríamos aportar un centenar de ellos— lo que el arte ha sabido recoger de ese momento de inquieto nerviosismo que precede al toque de clarín que anuncia la salida del primer toro, cuando ya en la Plaza la gente ha ocupado su asiento y todos esperan con ansiedad —pocos con curiosidad— el primer capotazo de la tarde del espada cuyo nombre figura encabezando, por derecho de antigüedad, el cartel.

Está tan visto —aunque nunca nos parecerá bastante— el cuadro o pintura propiamente taurina, escena de torero y toro, que estas otras, que no recogen la faena o el lance, nos parece que tienen un mayor interés, por cuanto dan a conocer lo que la mayoría de la gente no ve ni conoce.

He aquí tres aspectos correlativos en los preliminares de la corrida: el del picador o varilarguero que, con la ayuda del monosabio, prepara su caballo —sin peto— antes de agruparse con las cuadrillas para hacer el paseíllo; la oración del espada en la capilla al llegar a la Plaza, y los últimos minutos de espera en el callejón, cuando el reloj va a señalar el comienzo, tan esperado del público, de la corrida. ¡Cuántos cuadros no podríamos citar de pintores famosos que entendieron la importancia anecdótica de estas escenas, llenas de ambiente taurino! Tres pinturas y tres maestros del arte pictórico —Roberto Domingo, Martínez de León y Rodríguez San Clement— que hoy se asoman al gran palco periodístico de EL RUEDO y son motivo de nuestro artículo. Tres cuadros con tres procedimientos ejecutivos diferentes —óleo, guasche y dibujo coloreado al estilo y manera de aguafuerte— y tres técnicas distintas dentro del estilo privativo de cada uno.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«La oración del torero antes de la corrida», uno de los admirables «guasches» del gran pintor Roberto Domingo

«Patio de caballos», cuadro al óleo por Rodríguez San Clement (Colección Julián Rojo)

# Consultorio TAURINO

*N. G.—Huelva.* El desventurado novillero Rafael Carbonell y Ramos, herido mortalmente en esa ciudad el 17 de junio de 1954, había hecho su presentación en esta Plaza de Madrid el 28 de marzo de aquel mismo año, en cuya ocasión alternó con Francisco Ruiz y Raúl Iglesias en la lidia de seis novillos de los señores Molero Hermanos.

*S. del O.—Valencia.* He aquí las novilladas que se celebraron en esa capital durante el año 1940:

*Marzo.*—Día 24. «Rayer», Berenguer, «Carnicerito», «Serranito», «Niño de la Huerta» y Ramos, novillos de E. González y de F. del Castillo.

Día 31. «Niño del Barrio», Pepe Luis Vázquez y Agustín Díaz, novillos de García Natera.

*Abril.*—Día 7. Ruiz Toledo, Pepe Luis Vázquez y «Yoni», reses de Villamarta.

Día 14. Paco Casado, Antonio Bienvenida y Luis Ortega, astados de Marzal.

Día 28. «Varelito Chico», «Parrao» y Peris, ganado de los hijos de F. de Pablo Romero.

*Mayo.*—Día 12. «Varelito Chico», Pepe Luis Vázquez y Paco Casado, novillos de García Natera.

Día 18. Ruiz Toledo, Martín Bilbao y Pepe Luis Vázquez, tres novillos de Tassara y otros tres de Chica.

Día 26. J. Cerdá, Martín Bilbao y Agustín Díaz, cuatro novillos de Tassara y dos de E. González.

*Junio.*—Día 2. Martín Bilbao, «Morenito de Talavera» y «Gallito», ganado de Conradi.

Día 16. Martín Bilbao, Juan Doblado y «Chiquito de Valencia», reses de Miura.

Día 23. «Niño del Barrio», Pepe Luis Vázquez y Luis Ortega, novillos de Hidalgo.

*Julio.*—En este mes no se verificó ninguna novillada.

*Agosto.*—Día 4. Berenguer, Vidal y «Rafaelillo II», más dos novillos rejoneados por Mascarenhas, reses de procedencia desconocida.

Día 11. «Varelito Chico», Pepe Luis Vázquez y «Morenito de Valencia», novillos de Atanasio Fernández.

Día 18. Pedro Barrera, «Morenito de Valencia» y «Yoni», reses de doña Enriqueta de la Cova.

Día 25. «Morenito de Talavera», «Andaluz» y Escudero, astados de Juan Cobaleda.

*Septiembre.*—Día 1. Pedro Barrera, Manuel Vázquez y Montoliú, toros de don Angel Sánchez.

Día 8. «Morenito de Valencia», Domingo y Pepe Dominguín, novillos de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Día 15. «Niño del Barrio», J. Moreno y Llopis, ganado de Natera Rodríguez.

Día 22. Chalmeta, Pedro Barrera y Agustín Díaz, ganado de Tassara.

*Octubre.*—Día 13. J. Cerdá, «Morenito de Valencia» y Manuel Vázquez, reses de Albarrán.

Y día 27. «Morenito de Talavera», Manuel Calderón y Manuel Vázquez, novillos de Villagodio.

*J. P.—Bilbao.* ¿Qué quiere usted que contestemos a su carta? El llamado «medio toro» es una consecuencia del toreo moderno, o, si lo quiere de otro modo, el toreo moderno es una consecuencia del «medio toro», y como da la casualidad de que ese toreo es el que más gusta a las gentes en su casi totalidad, de ahí que lo de los «cinco años, treinta arrobas y dos pitones» se oiga con una sonrisa de indulgente comprensión y como quien oye llover. ¡Qué más quisiéramos todos sino que a ese toro «barbas», cada vez más fabuloso (por lo que se va alejando y por lo que la imaginación le atribuye en estampa, fuerza y bravura) le hicieran los toreros algo semejante a lo que le hacen al «medio toro»! Pero como a los viejos, por lo que recordamos, y a los jóvenes, por lo que pueden apreciar en cuantas oportunidades se presentan, no les es posible dudar de que el instrumento adecuado para el toreo moderno es el toro moderno también, con él transigimos, como a la postre transige el hombre, que no es un inadaptable, con todas realidades.

¿Está claro, señor Pagaza?

## PREGUNTA SIN RESPUESTA

Don Juan de Miranda fué un caballero del siglo XVII que solía torear frecuentemente, pero siempre con más ardimiento que destreza.

En cierta ocasión salió a lucir su bizarría apadrinando a otro caballero, el cual cayó al suelo al hacer un alarde de guapeza, y al acudir aquél a socorrerle, en vez de dar una gran cuchillada al toro se la dió al sombrero del que apadrinaba, cuyo neófito exclamó alzando la voz:

—Señor don Juan, eso no es apadrinarme a mí, sino al toro.

Este suceso lo aprovechó Calderón de la Barca para su comedia «No hay burlas con el amor», en la que la relación que hace el personaje llamado Moscatel, termina con estos versos, puestos en boca del apadrinado:

*¿Saben ustedes a quién*
*este hidalgo apadrinaba,*
*a mí o al toro? — Y ninguno*
*le supo decir palabra.*

*C. Z.—Valladolid.* El día de San Juan (24 de junio) del año 1900 fué una corrida de toros lo que en esa capital se celebró, y actuaron en ella Joaquín Hernández, «Parrao», y Antonio Guerrero, «Guerrerito», los cuales estoquearon toros (seis bueyes grandes y cornalones) de Castro y Campillo.

Sufre usted un error al decir que uno de los matadores de tal corrida fué «Faico», pues este diestro toreó aquel día en Sevilla.

*V. G.—Salamanca.* Podemos informar a usted, sí, señor, de las corridas de feria en esa ciudad en el año 1884, a cuyo efecto vamos a transcribir casi íntegramente lo publicado de las mismas por el semanario *El Toreo*, en su número 488.

En la primera corrida, efectuada el día 11 de septiembre, se lidiaron toros de doña Carlota Sánchez, viuda de Tabernero, que mataron catorce caballos. Los mejores fueron el cuarto y el quinto. «Frascuelo» estuvo hecho un maestro en la muerte del primero, al que despachó de media superior, y quedó muy bien en los otros dos. Y Juan Ruiz («Lagartija») ganó justas palmas al matar dos de sus toros, y sobre todo al clavar al quinto de la tarde un par de banderillas cortas al quiebro.

Los toros del día 12, que correspondían a don Fernando Gutiérrez, de Benavente, fueron buenos, y «Frascuelo» y «Lagartija» estuvieron superiores, pero el segundo de dichos matadores tuvo la desgracia de ser herido (un puntazo que no ofreció gravedad) por el quinto astado, al disponerse a hacer un quite.

Y en la tercera y última corrida actuó «Frascuelo» como único espada. Se lidiaron reses de Carreros, «que fueron detestables», el referido diestro mató como pudo y recibió como regalo un estoque con empuñadura de plata.

Esto es cuanto podemos decirle.

*J. R. A.—Avilés (Asturias).* La última corrida toreada por Rafael González («Machaquito») fué la celebrada en Madrid el 16 de octubre del año 1913, al dar la alternativa a Juan Belmonte. Fué segundo matador Rafael «el Gallo» y se lidiaron toros de varias ganaderías. El último estoqueado por «Machaquito» pertenecía a la de Bañuelos y llevaba por nombre «Lunarejo», de pelo colorado.

*C. O. N.—Albacete.* Vamos a ver si podemos darle las corridas de toros celebradas en esa ciudad desde 1899 a 1908 durante el período de ferias y fiestas.

Año 1899. Se verificaron dos corridas, en los días 9 y 10 de septiembre, con toros de don Vicente Martínez y de Aleas, respectivamente, y en ambas actuaron como matadores los cordobeses Rafael Guerra («Guerrita») y Rafael Bejarano («Torerito»).

Año 1900. Se dieron en iguales días otras dos corridas; en la primera actuaron Antonio Fuentes y «Algabeño» con toros de don José Manuel de la Cámara; y en la segunda, con ganado de Ibarra, vieron torear a dicho Fuentes, «Bombita» (Ricardo) y «El Mancheguito», que tomó su segunda alternativa.

Año 1901. Hubo tres corridas: el 9, Antonio Fuentes, Antonio Montes y Ricardo «Bombita» mataron toros de Saltillo; el 10, «Quinito», Montes y dicho «Bombita» despacharon reses de Murube; y el 12, «Morenito de Algeciras» y «Chicuelo» estoquearon astados de don Dionisio Bueno.

Año 1902. Dos corridas: el 9, «Quinito» y Montes, con toros de Aleas; y el 10, «Quinito» y Fuentes, con toros de Cámara.

Año 1903. Tres corridas: el 9, toros de Cámara con Fuentes y «Machaquito»; el 10, Fuentes, «Algabeño» y «Machaquito», con astados del Saltillo, y el 12, toros de Miura para Fuentes y «Algabeño».

Año 1904. Se dieron dos corridas en los días 9 y 10, en las que se lidiaron toros de Parladé y de Andrade, respectivamente, y en ambas torearon mano a mano «Lagartijo Chico» y «Machaquito».

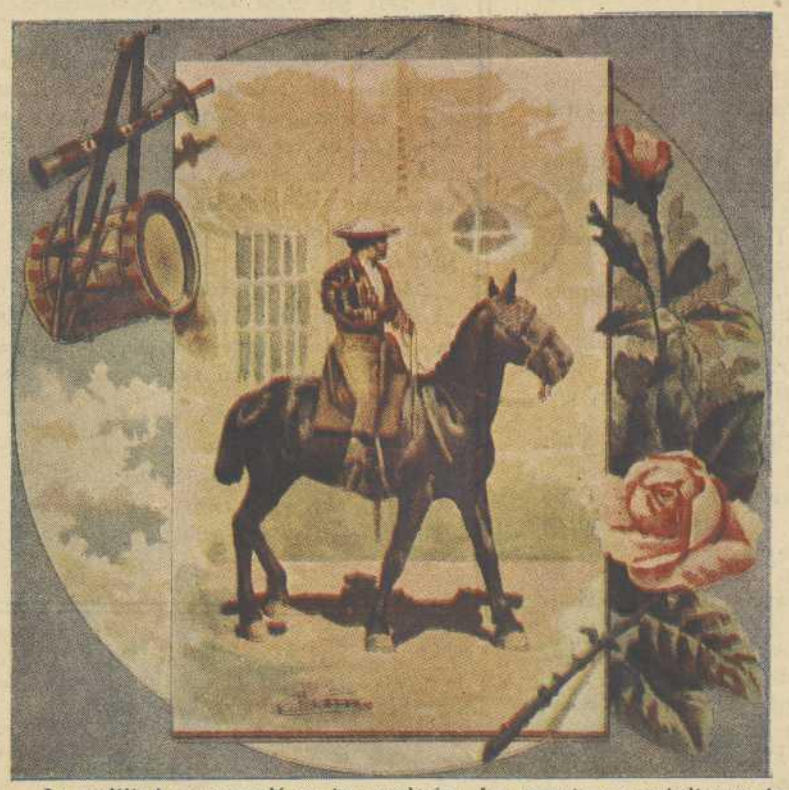
Año 1905. No sabemos más que de una corrida, efectuada el día 12, con Ricardo «Bombita» y Vicente Pastor y toros de Pellón. En realidad, solamente fué media, pues a causa de la lluvia hubo de ser suspendida después de morir el toro tercero.

Año 1906. Tres corridas: el día 9 actuaron «Machaquito» y «Lagartijillo Chico», con toros de Otaolaurruchi, y también se suspendió el espectáculo después del tercer toro porque la lluvia impidió que continuase; el día 10, en cambio, se lidiaron nueve toros, seis de Parladé y los tres de Otaolaurruchi que quedaron del día anterior, los cuales fueron estoqueados por «Bombita» (Ricardo), «Machaquito» y «Lagartijillo Chico»; y el día 12 fueron dicho «Lagartijillo Chico» y «Mazzantinito» los encargados de dar muerte a seis astados de Flores.

Año 1907. Fueron dos las corridas celebradas: el 9, con toros de Nandín, y el 10, con ganado de Anastasio Martín, y en las dos tomaron parte «Minuto», «Machaquito» y «Corchaíto».

Y año 1908. Otras dos corridas: el 9, «Minuto», «Mazzantinito» y Bienvenida mataron toros de Anastasio Martín, y el 10, «Minuto», Rafael «el Gallo» y «Lagartijillo Chico» dieron cuenta de seis astados de Arribas.

# El sabor de la fiesta...



La multitud se acomodó en los graderíos. Los maestros y subalternos hicieron el paseillo. La Fiesta, luz, emoción, triunfo, dolor, desarrolla su cinta en la circular pantalla del albero. En el patio de caballos ha quedado, en tiempos sin peto, un picador que colma sus preocupaciones con el pasear del caballo, tuerto por una banderola, para que no vea el peligro que siente bufar.

El trotar de la jaca, el enérgico hacer que el caballo se vuelva sobre las patas, como cuando pisafante paseaba en un ferial la gallardía de un jinete, es escena que sólo contemplan, si acaso, otros compañeros de castoreño que no tienen salida en el toro que se lidia, y la gente de blusillas y gorras curras, monosabios de incitar arrancadas, defender osamentas caballares, y cirujanos burdos de restañar con puntadas de saco y pleita los vientres estallados de los rocines por la cornada seca en tan blando blanco.

Ese picador solitario, poniendo a punto, por si sale, a su caballgadura, fue el tema elegido por el dibujante, que luego decoró con la reina espinada de las flores y tamboril y chistu, instrumentos primarios que también acompañan en corridas norteñas, como en Pamplona, la gallardía, el buen sabor, como buchada de coñac con sabor, de la suerte de banderillas.

(Archivo Conde de Colombi.)

...y el coñac de buen sabor

CENTENARIO

TERRY